

A.C.N. DE P.

AÑO XXIV

1 de octubre de 1948

NUMERO 420

Se ha reunido en Loyola la XXXV Asamblea General de la Asociación

TAMBIEN SE CELEBRO LA XXXVIII ASAMBLEA DE SECRETARIOS

MAS DE CIENTO PROPAGANDISTAS SE CONCENTRARON EN LA SANTA CASA PARA LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

DESTACADA INTERVENCION DE NUESTROS COMPAÑEROS EN LAS JORNADAS CATOLICAS INTERNACIONALES DE SAN SEBASTIAN

EL PRESIDENTE, EN SU DISCURSO DE CLAUSURA, DIO COMO CONSIGNA PARA EL PRESENTE CURSO LA PREOCUPACION POR EL PUEBLO

Una vez más los muros de Loyola, ennoblecidos por la ciencia y santificados por la piedad de varias generaciones, acaban de acoger a un nutrido grupo de propagandistas durante la primera semana de septiembre. Más de un centenar de miembros de la Asociación han ido a concentrarse en la Santa Casa—y pocas veces el verbo concentrar, de tan marcado sabor castrense, habrá tenido mejor aplicación—para practicar en ella aquellos ejercicios espirituales, que si para los católicos en general son un hermoso consejo ignaciano, para los propagandistas en particular tienen toda la fuerza de un mandato.

Se puede decir que con aquel centenar de compañeros allí presentes y con los muchos a quienes sus habituales ocupaciones impidieron asistir, pero que allí también estaban en espíritu, alentaba en Loyola el alma entera de la Asociación. Bien se vió esto en el curso de las dos Asambleas, la de Secretarios y la General, en las que fué en todo momento la nota destacada, durante el examen de los problemas allí discutidos, una seriedad, una altura de miras y una conformidad de criterios, que permiten abrigar la esperanza de los más copiosos frutos.

Los ejercicios

Se celebraron, como estaba anunciado, del 1 al 8 de septiembre. El número de ejercitantes se aproximó al centenar, si no rebasó esta cifra. Distribuidos en dos tandas, lo mismo que en años anteriores, en la Santa Casa de Loyola y en las religiosas de Cristo Rey, tuvieron por directores, respectivamente, a los padres Manuel Marina e Ignacio Román, ambos de la Compañía de Jesús.

También hubo en el convento de las Esclavas una tanda especial para mujeres, familiares de propagandistas.

Las Asambleas

La mera enunciación de los temas tratados, que figuran en la orden del día de una y otra Asamblea, habla bien alto sobre el interés e importancia de estas dos reuniones, que hacen el número XXXVIII de las de Secretarios y el XXXV de las Generales.

Problemas que exclusivamente afectan a la Asociación, como el que se refiere a los directores espirituales, y problemas de más amplio radio, aun dentro siempre del aspecto religioso, como el de la actuación del Secretariado Mariano. Problemas de orden social y problemas de orden nacional. Junto a los informes ponderados, precisos, de Alfredo López o de Carlos Santamaría, aquél al darnos cuenta de la impresionante peregrinación jacobea y éste al exponer los preparativos y proyectos de



Las conclusiones de la Asamblea irán en el próximo número del "Boletín", ya que en éste no han podido entrar por falta material de espacio. En el mismo número, que corresponde al día 15 de octubre, se insertan los interesantes temarios a que se hace referencia en la reseña de la Asamblea de Secretarios.

las Conversaciones Católicas Internacionales, que dos días después habían de celebrarse, la exposición detallada de Sánchez Ventura dando cuenta de las soluciones dadas en Zaragoza al problema de la vivienda; la voz de Federico Silva, llena de impacientes ansias juveniles y de creadoras urgencias, y el eco cálido de los países hermanos de América traído a la reunión por dos simpáticos universitarios ecuatorianos.

Planes y logros. Proyectos y realidades. Realidades algunas tan hermosas como esa del Colegio Mayor de San Pablo, ya terminado en su parte principal, o la creación de una productora cinematográfica nacional bajo los auspicios de algunos miembros de la Asociación.

No más hace que cuatro meses, en la anterior Asamblea de Secretarios celebrada en Madrid durante el mes de mayo, se lanzaron algunas sugerencias, que en parte son ya realidades y en parte están en camino de serlo.

Y el problema social. El urgentísimo, el inaplazable problema social. En un discurso que es una magnífica pieza literaria, de líneas claras, rectas y precisas, nuestro Presidente lanzó a la consideración de los propagandistas, en toda su amplitud y en toda su hondura, el grave, el impresionante problema social, con sus múltiples aspectos y derivaciones. Las palabras de don Fernando Martín-Sánchez, tan definitivas y tan diáfanas, recabando la cooperación de todos para la solución de este problema, debieron de quedar sonando en el alma de los propagandistas, más que como una insinuación, como un auténtico mandato.

La XXXVIII Asamblea de Secretarios

Se va a celebrar en Valladolid con gran solemnidad el trigésimo aniversario de la segunda imposición de insignias de la A. C. N. de P.

Los temarios sobre transformación de la empresa y sobre el Estado moderno, recomendados especialmente para los Círculos de Estudio del presente curso

“Los propagandistas—dijo nuestro Presidente—deben procurar individualmente, y por todos los medios, obsesionarse por el bien del pueblo, influir en el pueblo y dar facilidades al pueblo”

Se reunió, como se ha dicho, en la Santa Casa de Ejercicios de Loyola el día 7 de septiembre próximo pasado.

Ocupaban la presidencia el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Ciudad Rodrigo y consiliario de la Asociación, don Máximo Yurramendi; el Presidente de la misma, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, y el vicepresidente, don Ignacio Isusi y Ordorica, a quienes acompañaban el secretario general, don José María Sagüés Irujo, y los consejeros don Antonio Llombart, don Juan Antonio Cremades Royó, don Isidoro Martín Martínez, don Francisco de Luis Díaz, don Ricardo Sánchez de Movellán y don Alfredo López Martínez. Figuraban entre los asistentes numerosos secretarios de los Centros, Núcleos y Correspondencias de toda España, entre ellos don José María Alberich, por el de Algeciras; don Vicente Gómez, por el de Bilbao; don Pedro Lorenzo García, por el de Gijón; don Francisco Fernández, por el de León; don Francisco Barquero, por el de Logroño; don Angel Cabeza, por el de Oviedo; don Pedro A. García Sarabia, por el de Pamplona; don José Aguirre, por el de Vitoria; don Rafael Bonet, por el de Teruel; don Salvador Martínez, por el de Guadix, y don Cándido Jornet, por el de Tortosa, aparte de los ya citados señores Sagüés, Llombart, Martín Martínez y Cremades, que representaban, respectivamente, a los Centros de Madrid, Valencia, Murcia y Zaragoza.

Numerosos propagandistas de los que se encontraban en Loyola con ocasión de los ejercicios quisieron, asimismo, asistir a las sesiones de la Asamblea. Entre ellos recordamos a los sacerdotes consiliarios de Murcia y Teruel, señores Aguirre y Navarro; el profesor del Seminario de Avila y antiguo propa-

gandista, don Alfonso Querejazu; don José María Sauras, como miembro de la A. C. N. de P. fundador; don Luciano de Zubiria y don José María de Peñaranda, como ex consejeros; don Eladio Rupérez, por el Secretariado Mariano; don Francisco Cantera, por la Sección Universitaria; don Isidro Díaz de Bustamante, por el C. E. U.; don Javier Echánove, por el Apostolado Castrense; don Luis de Zulueta, por La Editorial Católica; don Juan Miranda, por la Junta Técnica de Acción Católica; don Federico Silva, por el Círculo de Jóvenes, y don José A. Núñez Palomino y don Adrián Sánchez, por la Secretaría general.

El Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, declara abierta la sesión, no sin pronunciar antes breves palabras aludiendo al número de asambleas celebradas, que alcanzan ya la cifra de 38, lo que dice mucho de la continuidad de la Asociación, pero al mismo tiempo obliga también a mucho.

Inmediatamente se da lectura al orden del día, que está redactado en los siguientes términos:

ORDEN DEL DIA DE LA ASAMBLEA DE SECRETARIOS

- I. Memoria de Secretaría general.
- II. XXX aniversario de la imposición de insignias de Valladolid.
- III. Liquidación del presupuesto de 1947-48.
- IV. Proyecto de presupuesto para 1948-49.
- V. Temarios para los Círculos de Estudios.
- VI. Actividades que desarrollar por la Asociación y por los Centros.
- VII. Un quehacer para la juventud española. Opiniones de los secretarios.
- VIII. Secretariado Mariano.
- IX. Colegio Mayor de San Pablo.

Memoria y presupuestos de la Asociación

Acto seguido se pasa al primer punto del orden del día, “Memoria de la Secretaría general”, y el secretario anuncia que, como se había repartido a todos los asistentes, no hay necesidad de leerla. Añadió que por haberse recibido algunas informaciones cuando ya estaba la Memoria impresa, no había sido posible recogerlas en la misma, tales como la reorganización del Centro de Burgos, la del de Vigo, que se ha reunido y comenzado a funcionar nuevamente con motivo de la llegada de la Virgen de Fátima a dicha población y haber sido los propagandistas los encargados de la organización de los actos. El Centro de Lérida también se está organizando, y en esta labor ha tenido mucha parte nuestro consejero Juan Antonio Cremades. Al de Algeciras, que estaba sin consiliario, le ha sido ya nombrado por el señor Obispo, y se espera que fun-

cione ahora con normalidad. Este consiliario es precisamente un joven sacerdote que, como seminarista, fué becario del Centro.

Los treinta años de la Asociación

Al referirse a este punto, el Presidente señala que la segunda imposición de insignias de la Asociación se celebró en Valladolid. La primera fué en Madrid y ofició el Cardenal Vico, en 1909; y en la de Valladolid, el Cardenal Cos, Arzobispo de Valladolid. De aquella segunda imposición quedan tres propagandistas; uno de ellos puede realizar todavía funciones activas; los otros dos, no. Con motivo de la última imposición surgió la idea de conmemorar como es debido, así como se conmemoraron las bodas de plata de la Asociación, el trigésimo aniversario de la pri-

mera imposición de insignias de Valladolid; bodas éstas que no son de plata ni de oro, sino una aleación, puesto que son los treinta años. Y se ha pensado, de acuerdo con el señor Arzobispo, en una serie de actos, entre los cuales los más importantes van a ser la consagración de la Asociación de Propagandistas al Sagrado Corazón.

El consiliario del Centro de Valladolid, señor Alastruey, teólogo nacionalmente conocido, está redactando con todo cuidado el acto de la consagración. Iremos, pues, a Valladolid, si Dios quiere, el próximo mes de noviembre. Además habrá otros actos complementarios.

Vosotros sabéis que en el santuario de la Gran Promesa, gran dilección del señor Arzobispo, que es donde el padre Bernardo de Hoyos recibió la confidencia del Sacratísimo Corazón prometiendo que reinaría en España, hay un altar que se llama Altar de los Mártires, en cuyos costados existen dos arcas lujosísimas, donde se van depositando los nombres de los que cayeron durante la guerra de liberación, lo mismo en los frentes que en la zona marxista. Provincia por provincia van enviando los álbumes de sus mártires, y además distintas instituciones y Cuerpos del Estado—entre otros, Correos—ya han depositado el nombre de sus mártires, y la Asociación también depositará su álbum en esas arcas. El Centro de Valladolid se ha encargado de redactar este trabajo y nos ha enviado un álbum lujosísimo de plata, en donde figuran los nombres de los que murieron durante nuestra guerra de liberación. Llamo la atención de todos los secretarios para que se fijen si están todos los mártires del Centro o si falta alguno.

Presupuestos y cuotas extraordinarias

El tesorero, don Juan Villalonga, expone a la Asamblea la liquidación de los presupuestos del pasado curso, señalando que el déficit existente es debido a que todavía faltan por abonar sus cuotas algunos Centros. Indica que la nivelación del presupuesto ha sido posible gracias a la aportación que se ha hecho por varios propagandistas de las cuotas voluntarias anuales de 1.000, 500 y 250 pesetas. En conjunto se han recogido 15.150 pesetas.

A continuación lee a la Asamblea el proyecto de presupuestos para el curso entrante; hace una explicación detallada de los mismos y quedan aprobados.

Remuneración a los consiliarios

Antes de pasar al siguiente punto del orden del día, y por lo que se refiere a

los presupuestos, el Presidente hace ver a los asambleístas que los dos capítulos que se han aumentado del presupuesto con relación al año anterior son los de Boletín y Personal. Es probable que siga subiendo el coste del Boletín, debido al precio del papel.

Por lo que se refiere al personal, el aumento es debido a que la Asociación quiere que los que prestan sus servicios en la misma estén bien retribuidos y por encima, incluso, de las bases de trabajo. La Asociación no remunera, por desgracia, a sus consiliarios, y digo por desgracia—y esta tesis la he mantenido en organismos de Acción Católica—, porque abusamos un poco del ministerio sacerdotal. Yo soy partidario de que

los consiliarios que consagran su acción o gran parte de su tiempo a una obra recibieran remuneración de la misma por su ministerio, y no que parece que al sacerdote siempre se le olvida cuando se trata de realizar cuestiones económicas y de redactar presupuestos. Ojalá pueda algún día la Asociación remunerar a sus consiliarios como merece el trabajo que realizan. Quede esta idea flotando en el ambiente y el propósito de realizarla.

El tesorero, don Juan Villalonga, afirma que gracias a las cuotas ha sido posible la nivelación de los presupuestos, y ruega a todos los secretarios hagan lo posible por aumentar esta aportación que sirve para mantener todos los trabajos que la Asociación lleva a cabo.

Temarios para los Círculos de Estudios

El secretario general indica que, aunque los Centros tienen libertad para elegir el temario de sus Círculos de Estudios, es costumbre que en la Asamblea general, y previamente en la de secretarios, se propongan algunos temarios que puedan servir de modelo para que los Centros los adopten o no. Tenemos aquí—sigue explicando el secretario— varios temarios que han sido redactados a petición de nuestro presidente, y de los que, sin perjuicio de que se transcriban en el "Boletín", se sacarán copias para enviarlas a todos los Centros.

La transformación de la empresa

Versan estos temarios sobre dos materias: el primero sobre "La transformación de la empresa". Este tema ha sido ya estudiado en los cursos pasados en la Asociación, pero ahora se han redactado estos temarios por su gran interés. Uno de ellos lo ha hecho don Federico Rodríguez y Rodríguez, letrado del Consejo de Estado, y el otro, don Gregorio Rodríguez de Yurre, sacerdote de Vitoria, a quien todos conoceréis. Los dos siguen caminos distintos. El señor Rodríguez y Rodríguez estudia la empresa en sus tres aspectos: como grupo social, como institución económica y en su estructura jurídica. Dice en unas explicaciones que la Asociación está en condiciones inmejorables para hacer algo serio, ya que cuenta con profesores universitarios, económicos y sociales. El temario del señor Rodríguez de Yurre estudia la empresa también con gran amplitud.

El Estado moderno, su libertad y su eficacia

El otro se refiere al "Estado moderno y su conjugación con la conveniente libertad y la necesaria eficacia". Este temario ha sido redactado por el catedrático de la Universidad de Granada, don Luis Sánchez Agesta, secretario de aquel Centro de Propagandistas, y por el catedrático de la Universidad Central, diplomático y letrado de las Cortes, don Manuel Fraga Iribarne. El Consejo del Centro de Madrid lo ha escogido para el presente curso.

El Presidente interviene para señalar que la Asamblea recomienda a los Centros uno o dos temarios para sus Círculos. Ahora se brindan estos dos géneros. Apenas hace falta razonar su importancia y su interés. El segundo es el problema del Estado moderno, conjugando la indispensable autoridad con la conveniente libertad, y conservando la necesaria eficacia que el Estado moderno necesita para reaccionar en un mundo tan confuso como el actual.

Respecto al primero, el de la empresa, fuimos los propagandistas los que

en España lanzamos la idea de estudiar la reforma de aquélla como camino más útil y práctico para emprender la reforma social. Venimos estudiándolo, y a medida que se avanza en su estudio, más se ven sus dificultades.

Proyección externa de nuestros Círculos

Estos dos temarios se dan a elección de los Centros; pero yo sí desearía recordarles una decisión de la Asamblea de hace tres años, en la que se dijo que los temas que se expongan en los Círculos se procure luego darlos al público en conferencias. Sobre este de la reforma de la empresa, qué útil sería dar conferencias en el exterior, bien en medios especializados, unos de obreros, otros de empresarios o patronos o al público en general, y admitir controversia. Yo invitaría a todos a que a estos dos temas les den este trato: primero, examen en los Círculos; luego, que las mismas ponencias, perfeccionadas y aumentadas con la discusión en los Centros, se saquen al público en cursos de conferencias, admitiendo controversias u observaciones.

El premio Bofarull, que este año es de 4.000 pesetas, se consagra también a premiar un trabajo que trate sobre "Reforma de la empresa"; pero se exige que no solamente se haga en sentido teórico, sino que es indispensable, para aspirar al premio, incluir en el trabajo los Estatutos y los Reglamentos de una empresa reformada según las ideas del autor.

Quedan aprobados los dos temarios para los Círculos de Estudios.

Secretariado mariano: grandes proyectos para fecha próxima

Ustedes saben que a la campaña para que se formulara el voto asuncionista contribuyó mucho la Asociación. Dada la importancia que adquirió, se creó en la A. C. N. de P. un Secretariado Mariano, en el cual desarrollan su celo apostólico compañeros nuestros, entre otros nuestro queridísimo Rodríguez del Busto.

El tesorero del Secretariado Mariano hace un resumen de la labor desarrollada por el mismo en el pasado curso.

Señala que se mantuvo correspondencia de propaganda para la promulgación del Voto Asuncionista y de la Mediación, realizándose ésta en diversas comarcas y pueblos y por algunas Corporaciones.

Se preparan el Voto público y se celebrarán actos de homenaje y amor a la Santísima Virgen en Valencia, Lorca y Asturias con motivo de las misiones generales que en diversas fechas del curso han de celebrarse.

Se ha tomado activa parte en la Asamblea Mariana de Madrid y en los actos de alabanza a la Santísima Virgen del Rosario de Fátima, realizándose brillantemente alguna de las iniciativas sugeridas a la Comisión Diocesana por el Secretariado.

El Secretariado está en continua relación con las supremas Jerarquías de la Iglesia para la realización de nuevas iniciativas en honor de la Santísima Virgen y para la propaganda de sus glorias y prerrogativas, alguna de las cuales habrá de ser de trascendencia universal.

Ruega a continuación a todos los Centros, núcleos y correspondencias que presten su más entusiasta cooperación y decidido apoyo, pidiendo que designen un delegado de propaganda que se ponga en relación con el Secretariado para el desarrollo de campañas y actuaciones.

A continuación informa a la Asamblea de secretarios de la visita realizada a finales del curso al eminentísimo señor Cardenal Primado para poder llevar a cabo un proyecto de gran envergadura, proyecto que va en vías de realización.

Colegio Mayor de San Pablo. Está terminada ya la obra de fábrica

Don Juan Villalonga informa a la Asamblea de secretarios del estado actual de las obras del Colegio Mayor de San Pablo y de los trabajos realizados. Lee algunos párrafos de la Memoria elevada a la Asamblea por el Patronato y señala que se ha constituido la Inmobiliaria Universitaria, S. A., con capital de acciones serie A y serie B, que será la propietaria del edificio.

Indica que es muy importante que se cobren las cédulas de fundador, porque si bien con ellas se está ayudando a los gastos de la obra, el ideal sería que esas cédulas de fundador constituyeran el fondo de explotación del colegio para que se lleve sin grandes preocupaciones económicas y con la vida agradable que debe tener el Colegio Mayor de San Pablo.

Señala la cantidad invertida hasta el 31 de julio pasado, viniendo a representar la obra realizada un 45 por 100 del total. Está terminándose la obra de fábrica. Se está procurando ya la adquisición de mobiliario y elementos complementarios. Exhibe a los asambleístas unas fotografías del estado actual de las obras, y pide a todos que colaboren asiduamente para que esta gran obra de la Asociación sea terminada cuanto antes.

Don Isidoro Martín estima que debía publicarse la Memoria presentada o por lo menos un resumen, con fotografías y datos, para que fuese como un acicate para la labor a desarrollar en provincias. Así se acuerda.

El Presidente señala que estas actividades son complementarias de las que los Centros realicen, porque todos sabéis que nuestro Círculo de Jóvenes de Madrid y otros en provincias empiezan a funcionar muy bien. Durante los días de ejercicios—añade—, ha habido en esta misma casa una reunión de jóvenes de nuestros Círculos junto con otros de distintos países que han asistido a la peregrinación nacional de Santiago, habiendo tratado de diversos temas, de los cuales mañana en la Asamblea general nos hablará Federico Silva.

Ahora concederé la palabra a Isidoro Martín, que nos va a exponer lo realizado hasta la fecha de las conclusiones adoptadas en la pasada Asamblea de secretarios celebrada en el mes de mayo.

Realizaciones de la anterior Asamblea de Secretarios

ISIDORO MARTIN: En la Asamblea del mes de mayo se tomaron algunos acuerdos y se hicieron algunas recomendaciones, tales como la incorporación de jóvenes a la Asociación y la colaboración con el Secretariado de Caridad. Se adoptaron también otros acuerdos encaminados a diferentes empresas; la del problema de la vivienda no se ha estudiado todavía. Pero en otras cuestiones, como el establecimiento de un servicio de información para lectores de la A. C. N. de P., la creación de un cine nacional, la redacción de una ponencia sobre la reforma de la enseñanza superior, conforme al pensamiento pontificio, si se ha logrado algo.

Un servicio de información de la A. C. N. de P.

Establecimiento de un servicio de información dentro de los propagandistas. Se encomendó el estudio a Carlos Santamaría, secretario del Centro de San Sebastián, que ha realizado un trabajo interesante. Se trata, dice, de organizar un servicio central, al cual afluyan las informaciones de todos los Centros de provincias con objeto de que desde Madrid se vuelvan a irradiar a provincias para que sirvan de estímulo. Los Centros enviarán una información completa de la obra que realizan con todo detalle, con folletos, etc. Estos datos serán archivados en el servicio de información a disposición de los Centros. El servicio enviará una hoja, que se editará en tirada muy reducida, dando cuenta a los Centros de las obras realizadas. Como es posible que los Centros no envíen espontáneamente los datos que se interesan, el servicio se dirigirá a aquéllos que posean empresas concretas para solicitar dichos datos. Después, el servicio se encargará de facilitar datos bibliográficos sobre temas que se estudien en cada Círculo. Se facilitarán copias de artículos y noticias para ser comentadas en los Círculos.

El problema candente del cine nacional

Otra cuestión es la creación de un cine nacional. Como se encuentra Luis de Zulueta entre nosotros, él podría darnos una información de palabra.

Luis de Zulueta explica cómo después de unas conversaciones y trabajos realizados, puede indicar a la Asamblea que este problema se encuentra muy adelan-

tado y que se ha llegado a la creación de una empresa denominada "Estela Films", habiendo comenzado ya la recogida del capital. En esta empresa se cifran las esperanzas de los católicos.

Otra conclusión de las adoptadas en la Asamblea de secretarios de mayo se refería a la redacción de una ponencia sobre la reforma de la ley de Enseñanza Superior, ponencia que fué encargada al señor Sánchez de Muniain, el cual ha hecho un estudio profundo indicando aquellos puntos fundamentales en los cuales la Asociación podría dar una opinión documentada.

Difusión de las doctrinas pontificias

Finalmente, se me encargó a mí el estudio de la difusión del pensamiento pontificio dentro de la Asociación. La Asociación ha tenido una tradición riquísima en la difusión del pensamiento pontificio. Basta recordar aquellas ediciones, llamémoslas ultrabaratitas, de las encíclicas de los Papas. Convendría, pues, intensificar esta actividad. La difusión del pensamiento pontificio podría realizarse de dos formas: oral y escrita. En el orden de la difusión oral los Centros deberían estudiar un tema relativo al pensamiento pontificio, y de acuerdo con lo recomendado por la presidencia, se debían comprometer a dar una serie de conferencias sobre dicho tema.

Respecto a la difusión escrita, podría más acometer dos obras de distintos matices: una, la publicación de documentos pontificios, y otra, los estudios de carácter doctrinal o práctico. Para la publicación de las primeras se podría seguir algo de lo que ya se ha hecho por la Junta Técnica de Acción Católica en la colección de Pío XII y la Paz. Por lo que se refiere al segundo matiz, podrían hacerse publicaciones aisladas de encíclicas o pequeños folletos en ediciones baratas, que contengan las doctrinas del Pontífice sobre diversos temas. Naturalmente, que todo esto requiere una solución previa, y es la de tener una editorial. Mientras no tengamos una editorial bien organizada que pueda distribuir perfectamente las publicaciones de la Asociación, no estamos en vías de resolver este problema.

Por tanto, convendría que se estudiara la organización a fondo de nuestra editorial y tendríamos adelantado mucho en este aspecto.

Palabras de don Fernando Martín-Sánchez

El Presidente, a continuación, pronuncia unas palabras señalando que los propagandistas, individualmente, interviene más de lo que al exterior parece. ¿Empresas colectivas de los centros? Ya hemos dicho que todos deben tener alguna, pero que no se debe pretender la absorción de todas las actividades individuales de los propagandistas, porque sería contrario a nuestros fines por dos razones. porque debemos estar un poco en todo lo que convenga a la gloria de Dios; es decir, seguir el consejo paulino de hacernos todos a todos para ganarlos a todos; y en segundo lugar, porque una labor colectiva del Centro, como la realizada por el de San Sebastián en la Escuela de Hernani, puede no encajar en la tarea de un propagandista ni en su vocación social, ni en sus medios profesionales de actuación.

Digase lo mismo de las obras nacionales de la A. C. N. de P. Las crea; pe-

queños núcleos de propagandistas se consagran a ellas, y así pasó, por ejemplo, con el Instituto Social Obrero, y me refiero a una entidad desaparecida para que nadie pueda tener la menor sospecha de alusiones, y se dedicaron a él, entre otros, nuestros compañeros Cerro, Rodríguez Soler, Martín Artajo y nuestro antiguo presidente. Pero era una obra de la Asociación y nadie podría pensar que todos los propagandistas se pudieran dedicar a ella. ¿Cómo es una obra nacional? Porque todos los Centros cooperaron, se dedicaron a buscar obreros de condiciones intelectuales suficientes para instruirlos, mediante previos cursillos de selección realizados por los mismos Centros. De este modo va a ser también el Colegio Mayor de San Pablo.

En el orden del día se había puesto un epígrafe que decía: "Un quehacer para la juventud española." Mañana, en

la Asamblea, voy a proponer a ustedes que sean preocupación primordial las clases populares, los problemas y los medios que influyen en el pueblo, como este del cine, por ejemplo, el problema fundamental de conquistar al pueblo, que es el de la reforma social. Cuando tenemos un problema vivo, en seguida palpita todo el organismo de la Asociación.

Hemos tocado el de la reforma de la empresa y constantemente se reciben cartas y proposiciones contradictorias. Aquí mismo, en Loyola, he recibido dos: una de un propagandista muy cualificado del Centro de Barcelona, que vota en contra, y otra de un propagandista del Centro de Orense, que en términos positivismos se lamenta que no se vaya más de prisa. Las dos demuestran que el problema está vivo.

Con esta obsesión de que los propagandistas no somos luz bajo el celamín, sino procurando que todos nuestros estudios salgan al público, podríamos hacer mucho en orden a la reconquista del pueblo. Cada Centro, por sus medios, todos por la preocupación nacional. En esto mismo de la reforma de la empresa, ¿qué duda cabe que al suscitar el problema y promover controversias, buscando que todos expongan sus dificultades, irán saliendo las fórmulas concretas? Así, pues, adelantándome a lo que mañana os diré, yo pondría como motor para el curso que viene a todos los Centros, que los propagandistas, individualmente, procuren por todos los medios obsesionarse por el bien del pueblo, influir en el pueblo y dar facilidades al pueblo para su ilustración, para el cumplimiento de las palabras del Papa, para que pueda llevar sobre sus hombros aquella parte de responsabilidad que le corresponde en la dirección de la economía y de la política nacional.

PEDRO LORENZO (del Centro de Gijón): Señala que si la Asociación trabajase en el sentido expuesto por el Presidente, haría un gran bien, pues el estar en contacto íntimo con la masa popular permite ver muchas de las cosas que se ignoran en las alturas.

El Presidente insiste en que se salga al público con conferencias u otros actos. Indica a continuación que los Centros deben ser visitados frecuentemente. Señala cómo en otro tiempo hubo en la Asociación el cargo de "visitador". Hoy los Centros pueden ser visitados por distintos propagandistas, consejeros, secretarios, etc., que viajen, y para eso no hace falta más que indicárselo a la presidencia. Con esto se da una idea de cómo van los Centros, se entabla contacto con ellos y se establece una mutua correspondencia, que es tradición en nuestra A. C. N. de P.

La Espiritualidad de San Ignacio

Por el R. P. Victoriano Larrañaga, S. J.

EDITADO POR LA A. C. N. de P.

LA XXXV ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION

Documentados informes de los compañeros Sánchez Ventura, Alfredo López, Carlos Santamaría y del Secretario del Círculo de Jóvenes de Madrid, Federico Silva

DOS UNIVERSITARIOS ECUATORIANOS HABLAN DE LA SITUACION RELIGIOSA ENTRE LOS ESTUDIANTES DE SU PAIS

EL PRESIDENTE CLAUSURO LAS SESIONES CON UN HERMOSO DISCURSO

Al día siguiente de la Asamblea de Secretarios, o sea, el 8 de septiembre, y en el mismo local de la Santa Casa de Ejercicios de Loyola, dió comienzo la general de la Asociación con asistencia de gran número de propagandistas de toda España.

Antes había habido misa de comunión, con que finalizaron los actos de las tradicionales tandas de ejercicios de la A. C. N. de P. Ofició la misa el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Ciudad Rodrigo y consiliario general de la Asociación, don Máximo Yurramendi, quien, al terminar, impartió la bendición a todos los propagandistas asistentes, en número aproximado a un centenar.

A las diez dió principio la Asamblea. Con el Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, ocupaba la mesa presidencial el excelentísimo señor Obispo doctor Yurramendi, el ministro de Asuntos Exteriores y compañero del Centro de Madrid, don Alberto Martín Artajo y el gobernador civil de Guipúzcoa, y miembro del Centro de San Sebastián, excelentísimo señor barón de Benasque. Junto a la presidencia, ocupaban asimismo un lugar destacado el vicepresidente de la A. C. N. de P. don José Ignacio Isusi y Ordorica; el secretario general, don José María Segúés Irujo; los consejeros, don Ricardo Sánchez de Movellán, don Francisco de Luis Díaz, don Alfredo López Martínez, don Juan Antonio Cremades Royo, don Isidoro Martín Martínez y don Antonio Lombart Rodríguez. También figuraban entre otros muchos, el consejero y secretario del centro de San Sebastián, don Carlos Santamaría Ansa; el jefe del gabinete diplomático del ministerio de Asuntos Exteriores, don Antero de Ussia; el secretario del Círculo de Jóvenes de Madrid, don Federico Silva y varios hispanoamericanos de los que habían asistido a las Jornadas internacionales de Peregrinos celebradas días antes en el mismo Loyola.

Abierta la sesión, el Presidente saluda con palabras de afecto a todos los asistentes y, después de recordar que tanto la Asamblea general como la de secretarios son los órganos colectivos de la Asociación estatuidos en el Reglamento, concede la palabra al secretario general, quien pasa a dar lectura a la siguiente:

Orden del día 8 de septiembre de 1948 de la Asamblea General

1. Adhesiones recibidas.
2. Memoria de Secretaría general.
3. Liquidación del presupuesto de 1947-48 y aprobación de cuentas.
4. Presupuesto para el curso 1948-1949.

5. XXX aniversario de la primera imposición de insignias en Valladolid.

6. "España desde el Ecuador", por don José Clemente Bognoli, jefe de la Delegación de la Universidad Católica del Ecuador a Santiago.

7. "Universidad en el Ecuador", por don Jorge Salvador, fundador de la J. U. C. del Ecuador.

8. Información sobre las Jornadas Internacionales de peregrinos, por don Federico Silva, presidente del Círculo de Jóvenes.

9. Las Conversaciones Internacionales de San Sebastián, por don Carlos Santamaría.

10. La peregrinación de la Juventud Católica a Santiago, por don Alfredo López.

11. Conclusiones.

12. Telegramas.

13. Discurso presidencial.

14. Versículos.

El secretario general, a propuesta de la presidencia, lee las adhesiones recibidas, entre las que figuran las del excelentísimo señor marqués de Lozoya, de los señores Rodríguez del Busto, Granda, Mota, Reverte, Barrie y otros varios, que por diversos motivos, ajenos a su voluntad, no han podido asistir a estas sesiones. También se leyó una cariñosa adhesión del compañero Ernesto La Orden Miracle, enviada desde nuestra Legación de Quito, donde desempeña un cargo diplomático.

Acto seguido, el secretario indica a los propagandistas que como la Memoria de la Secretaría general es ya conocida por todos por haberse repartido el "Boletín" en que se halla impresa, no hace falta darle lectura. Añade, sin embargo, por ser datos que se han recibido con posterioridad a la confección de dicha Memoria, que el Centro de Vigo está en periodo de franca reorganización con motivo precisamente de la llegada de la Virgen de Fátima. Asimismo, el Centro de Burgos, que tan próspera vida tuvo durante la guerra, va a funcionar activamente. Un nuevo Centro será el de Lérida, que por deseo expreso del señor Obispo y con la actividad de nuestro compañero Cremades, se constituirá este curso. Asimismo se espera que en Santander se reorganice el Centro que hace años tan bien funcionó.

Señala que en la Asamblea de secretarios de la primavera en Madrid se tomaron varios acuerdos y se encomendaron varias ponencias, tales como la difusión del pensamiento pontificio, el problema de la vivienda (del que se están preocupando varios Centros y muchos propagandistas). Precisamente sobre este problema de la vivienda vamos a oír unas breves palabras de nuestro

compañero de Zaragoza, Sánchez Ventura, alcalde de la ciudad, que está llevando a cabo un proyecto muy importante. La ponencia sobre el servicio de información en la A. C. N. de P., que fué encomendada a Carlos Santamaría, ya está en estudio para el Consejo. Las otras también están redactadas y en marcha los trabajos.

El Presidente pregunta si queda aprobada la Memoria, y por unanimidad así se hace.

Presupuestos y cuotas anuales voluntarias

El secretario general da cuenta a la Asamblea, por ausencia del tesorero, de la liquidación de los presupuestos del curso que termina y del proyecto de presupuesto para el próximo ejercicio.

Hace hincapié, principalmente, en las cuotas anuales voluntarias establecidas hace dos años, pues aunque en el curso que acaba se han incrementado mucho, sería de desear que lo fueran aún más, ya que con ellas se cubre el déficit que pudiera existir.

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ: Dos palabras sobre la cuota anual voluntaria. Ustedes saben que hace dos años la Asamblea acordó que, entendiéndose que la cifra de 75 pesetas anuales por propagandista era suficiente para el tono económico medio de muchos propagandistas, se había llegado al límite en la cuota ordinaria, y creó y reglamentó lo que llamamos cuotas voluntarias anuales, y es que, habiendo propagandistas con mayores posibilidades económicas, parecía justo que éstos contribuyeran voluntariamente con mayor cantidad, y estableció tres categorías de cuota anual voluntaria: 250 pesetas, 500 y 1.000. La recaudación de estas cuotas es voluntaria, pero sería deseable que cada vez fueran más los propagandistas que suscribieran, cada uno en su categoría, estas cuotas. Excitaría a todos los presentes a que formaran el propósito de que en la categoría que puedan suscriban cuotas voluntarias en el próximo curso, y llamo la atención sobre el hecho de que la Asociación es una colectividad de 500 miembros, con un presupuesto de más de 100.000 pesetas que lo liquida a la par y con superávit por sus propios medios y esfuerzos.

El señor Echanove cree que un modo de estimular estas cuotas es publicando la lista de los que las aportan.

El Presidente señala que se pensará cuál debe ser el mejor procedimiento, si poner los nombres individualmente o por Centros.

A continuación el Presidente pregunta si se aprueban los presupuestos, así

como la cuota voluntaria y obligatoria. Quedan aprobados.

La conmemoración de la segunda imposición de insignias: actos proyectados

Se pasa al siguiente punto del orden del día, y el Presidente indica que, con motivo de la imposición de insignias solemnísima del Centro de Valladolid, que se verificó la primavera pasada, se acordó conmemorar el XXX aniversario de la segunda imposición de insignias de la Asociación en el Centro vallisoletano, pues la primera fué la de Madrid en 1909, cuando se fundó la Asociación, e impuso las insignias el pronuncio apostólico Cardenal Vico. Son cardenales estas dos primeras imposiciones, pues la de Valladolid las impuso el Cardenal Cos. Conmemoraremos en Valladolid este acto con la consagración de la Asociación al Corazón de Jesús en el mismo templo en que el Divino Salvador habló al padre Bernardo de Hoyos. Como está entre nosotros un propagandista del Centro de Valladolid, nuestro compañero Huarte, él nos dará detalles de los actos.

HUARTE (del Centro de Valladolid): Por encargo especial del Centro de Valladolid, vengo portador, en primer término, de un álbum hecho por dos artifices vallisoletanos, de un saludo y abrazo cordial para todos, y de la invitación para que asistáis y prestéis vuestra ayuda a esta solemnidad que se conmemora, que será en el mes de noviembre de este año.

La reciente imposición de insignias en el Centro de Valladolid, unida al fervor y a la exaltación que produce la presencia de nuestros compañeros, hizo este año, de plenitud del Centro, que se pensase en esta conmemoración extraordinaria, a cuyo efecto, des-

pués de establecerse una comisión formada por tres compañeros, hemos pensado solemnizarla por medio de un ciclo de conferencias: primero, conferencias culturales, y después, actos de piedad cristiana. Los actos culturales no se han fijado todavía. En cuanto a los temas, pueden ser relacionados con los mensajes del Papa, temas también de carácter económico-social, temas de derecho internacional, que tanto apasiona y tanto inquieta a los hombres.

Respecto a la parte piadosa, hay dos aspectos fundamentales. Uno de ellos es la ofrenda en el altar de Cristo Rey, del santuario nacional de la Gran Promesa. En el altar de los mártires, donde periódicamente se van depositando álbumes con los que cayeron por Dios y por España, se quiere presentar también los de nuestros mártires, cuyas excelencias y cuyos merecimientos no pretendo yo glosar.

El otro aspecto es, siguiendo también esa serie de ofrendas al Corazón Sacratísimo de Jesús, de las Corporaciones, de los gremios de las provincias, presentar y hacer la consagración oficial y solemnísima de la Asociación al Sagrado Corazón de Jesús en el templo de la Gran Promesa, donde tuvieron lugar las comunicaciones del Sagrado Corazón con el padre Hoyos. A la vez puede pensarse en la creación de una institución piadosa para que quincenalmente se digan sufragios por las almas de los mártires de la Asociación.

Esto es en líneas generales lo que hasta la fecha ha sido pensado y ha sido propuesto a la presidencia y al Consejo. Por mi parte os exhorto a que prestéis vuestra ayuda y vuestro cálido apoyo a esta empresa, que tiene raigambre tradicional, puesto que, como veis, la antigüedad de nuestro Centro data de treinta. (Grandes aplausos.)

El señor Presidente, acto seguido, concede la palabra a Sánchez Ventura.

EL PROBLEMA AGUDO DE LA VIVIENDA Y SU SOLUCIÓN EN ZARAGOZA

Informe de don José María Sánchez Ventura

Nuestro querido Presidente me pone en un aprieto, pues me pide que en diez minutos os hable no sólo de unas ideas, sino también de alguna realidad felizmente implantada por el Ayuntamiento de Zaragoza y en la cual fundamentamos nuestra esperanza. Claro es que el tema es muy amplio, que el tema es muy trascendental y que para su desarrollo sería preciso más tiempo. Pero en fin, comprendo las circunstancias y procuraré hablar de prisa.

Todos estamos conformes en que el problema de la vivienda es básico en programas de obras sociales. Mas diré: cualquier obra social, por muy importante que sea, no dará nunca todos los frutos, como no se adapte a este problema esencialísimo. Por consiguiente, todos los esfuerzos que se realicen por parte del Estado, del municipio, de las entidades o corporaciones estarán muy bien empleados, porque nos obliga la justicia social y la caridad cristiana.

El dinero invertido en vivienda es verdadera prima de seguro

Claro es que estos móviles para nosotros son definitivos; no hay estímulo más poderoso. Pero para otras perso-

nas, que sistemáticamente se muestran refractarias, convendrá emplear un léxico financiero, y les diremos que todo el dinero que inviertan las sociedades para este problema puede considerarse como la prima de un seguro contra dos riesgos formidables, a saber: el riesgo de la enfermedad y el riesgo de la revolución. Porque esos turgiosos, en condiciones inauditas, sin ventilación, en unas condiciones verdaderamente catastróficas, no cabe duda que significan un grave riesgo, un efecto pernicioso para la moral, para la salud pública. Y en cuanto al otro riesgo, al riesgo de la revolución, mientras veamos tanta gente viviendo en condiciones infrahumanas, a esa gente no le podemos pedir adhesión sincera a ningún régimen político, porque nos dirá que antes de que les hablemos de patriotismo y de fraternidad, tenemos el deber de sacarles de esa situación angustiosa: primero es vivir y después filosofar.

Pues bien, comprendiéndolo así, el Ayuntamiento de Zaragoza ha querido enfocar este problema desde un punto de vista esencialmente práctico, teniendo presente, señores, que la iniciativa privada no puede dar la solución. En un régimen capitalista es natural que la

iniciativa privada pretenda lógicamente obtener de su capital, de su dirección, de su trabajo, algún rendimiento, algún fruto; y a ver quién, pagando los solares caros, puede hacer una casa barata. Se dirá que no tiene solución el problema; financieramente no, socialmente sí. Y de esta manera es como hay que plantearlo, buscando al efecto una cadena de colaboraciones y cada uno en la medida que sus fuerzas pueda aportar.

Solución arquitectónica: más rasilla y menos hierro y madera

Nosotros hemos procurado, en Zaragoza, tratar este asunto ante todo, buscando una solución al problema, arquitectónicamente, que es esencialísimo. Nuestros arquitectos, gente muy prestigiosa, han tomado este asunto con especialísimo interés, y después de darle muchas vueltas, han llegado a una fórmula que satisface las aspiraciones; tal fórmula consiste en la construcción de una barriada que comprende seis grandes bloques, y cada bloque consta de 120 viviendas. El primer bloque ya está en marcha, y estaría ya terminado si no hubiera sido por las dificultades en el suministro del cemento. Cada bloque comprende cuatro pisos con diversos tipos de viviendas: para familia numerosa, para matrimonios, etc. Los arquitectos han buscado un sistema de construcción sumamente económico, porque suprimen el hierro y la madera. Hacen la construcción con bóveda y rasilla Total, que el bloque resulta a 410 pesetas el metro cuadrado. Luego hemos buscado la fórmula jurídico-financiera, y ofrecemos estas viviendas a pagar en treinta años.

La asociación tiene que afrontar este problema; pero, en verdad, es preciso estudiarlo en todas las fuentes nacionales. Este problema de Zaragoza lo he resumido en una obra, en un folleto, que tendré mucho gusto en que se reparta a todos, con el fin de estimularles para que en los Círculos de Estudios sea objeto de discusión, pues yo creo que la Asociación debe conseguir un programa propio, debe tener una política colectiva sobre viviendas. (Grandes aplausos.)

DON FERNANDO MARTÍN-SÁNCHEZ.—Hemos oído con mucho gusto a Sánchez Ventura, porque el de la vivienda es un problema que llama la atención a muchos Centros. Hasta ahora, la Secretaría general, cuando un Centro quiera hacer algo sobre esto, le envía toda la documentación que posee, de lo que se realiza en otras partes, folletos, etcétera. Ahora tendremos mucho gusto en poder repartir el libro de Sánchez Ventura. Y es coincidencia feliz, porque casi por intuición, quizá llamado por ese amor que tiene a las clases humildes, nuestro compañero Aresio había vislumbrado y defendido en las Asambleas que el problema de la vivienda no podría tener solución eficaz más que municipalmente, porque los Ayuntamientos son instituciones perennes que pueden esperar a que el ciclo económico de la construcción se agote por anualidades. Veo que Sánchez Ventura ha dado la fórmula que Aresio había intuido.

ELORZA (de Vitoria).—Solamente para indicarles que en Vitoria se ha constituido la Asociación Constructora San José, de carácter benéfico, y el estatuto y reglamento han sido insertos ya en el "Boletín Eclesiástico", de la provincia de Vitoria, y está a disposición de la A. C. N. de P.

LAS JORNADAS INTERNACIONALES DE PEREGRINOS EN LOYOLA

Informe de don Federico Silva

EL PRESIDENTE.—Oigamos ahora a Silva, secretario del Círculo de Jóvenes de Madrid, sobre las conversaciones celebradas.

FEDERICO SILVA.—Excelentísimos señores: Tras una multitud de vicisitudes se han reunido y se han celebrado durante los días 2 y 3 de este mismo mes las jornadas internacionales de peregrinos en este mismo santo lugar, y casi bajo las cubiertas de este mismo techo. Estas jornadas han tenido una gran significación por cuanto han representado la continuación de los ideales proclamados en Santiago.

En Santiago se ha celebrado una de las manifestaciones más sorprendentes de fe católica de todas las juventudes del mundo y, en particular, de la juventud de España. Ha vuelto el viejo signo de las peregrinaciones. Se ha modificado acaso el atuendo, la forma externa, pero el contenido sigue en pie. Ha vuelto a vibrar el signo andariego y batallador de España, pues andariego y batallador fué Santiago y andariegos y batalladores fueron los grandes místicos españoles, y hasta San Ignacio, bajo cuyo patrocinio se han celebrado las conversaciones, siendo un gran místico, como decía el padre Larrañaga, ha sido el Santo andariego y batallador por excelencia.

Loyola, centro de espiritualidad

Por eso, Loyola ha tenido el significado de ser una renovación en esa fe por la cual una juventud noble, encendida y generosa cruzó el Atlántico y las fronteras de España para postrarse a los pies del Santo Apóstol. Pero, además, es que Loyola, como me decía uno de los peregrinos, es uno de los grandes centros de la espiritualidad del siglo XX, y nunca agradeceremos bastante a esta ínclita Compañía el sostenimiento de esta verdadera universidad de la ciencia, de la salvación, porque cuando las universidades del mundo buscan la especialización, cuando las ciencias filosóficas parecen volver a los claustros conventuales, Loyola es un milagro, porque esa ciencia de la salvación parece brotar, manar de este rito en las capillas ignacianas.

Trabajos preliminares de las jornadas

Además, esta venida a Loyola de los peregrinos se debe más bien a designios de la Providencia que a un designio nuestro. Entremos brevemente en la historia de estas Jornadas. Terminaba el año 1947, y el Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica decidió que era necesario completar los ideales de la peregrinación mediante unas conversaciones o jornadas que inicialmente podrían celebrarse aquí o en Comillas.

Durante cinco meses trabajó el Círculo de jóvenes sobre este asunto, y por diversas circunstancias decidimos dar por cancelado nuestro proyecto, de momento, aunque no cejamos en el empeño. El Círculo, entonces, decidió aprovechar el trabajo realizado y celebrar unas conversaciones filiales a las que comienzan mañana en San Sebastián. Y así se lo comunicamos a los distintos países. Sin embargo, mediado el mes de agosto, volvieron de nuevo a presentar-

nos la necesidad de celebrar estas jornadas, y entonces acuciados por el tiempo, empezamos a movernos, y, por fin, los días 2 y 3 de septiembre iniciaron sus trabajos estas jornadas, a las que han asistido jóvenes de 14 países.

Primera ponencia: el catolicismo en las costumbres

Los trabajos se dividieron en ponencias. La primera de ella se ocupó del catolicismo en las costumbres. Esta primera ponencia fué presidida por el padre Urarte. Al comenzar dejamos bien sentada la actitud de España ante estos problemas, como ante todos los que iban a ser objeto de discusión.

En primer lugar, mantuvimos nuestra fe inquebrantable en la existencia de la verdad absoluta, rechazando todo relativismo; en segundo lugar, una total y plena intransigencia en los principios y una gran elasticidad y comprensión en cuanto a las materias discutibles. Las conclusiones a que se llegó fueron las siguientes:

Conclusiones de la Comisión de la Juventud Católica reunida en Loyola el 2 de septiembre de 1948 en su primera sesión e integrada por Víctor Manuel Ruiz Velasco, mejicano; Mario Barros, chileno; Dalmacio Sobrón, argentino; Luis Vallejos, peruano, y Manuel Sasot, español.

A) Con respecto al problema del cine señalamos:

1.º Que se debe establecer en cada país una censura oficialmente católica, integrada por elementos religiosos y seculares de reconocida solvencia artística y moral.

2.º Cada país podrá determinar, dada la psicología especial que existiere en el mismo, la conveniencia de una censura regional.

3.º Hay que hacer posible que en las producciones filmicas nacionales lleguemos a la información católica de las fuentes de la película, entendiéndose por tales el libreto, el guión, la dirección y el trabajo del resto del personal que interviene en la producción cinematográfica.

Además de lo expresado en el párrafo anterior, no nos desentendemos de la importante necesidad de la censura de la película una vez concluida; censura que deberá llevarse a efecto, bien sea por la supresión de las escenas o situaciones inconvenientes o por las clasificaciones morales de la película.

4.º Todas las instituciones y organizaciones católicas deberán intercambiar entre sí los boletines de censura editados por las mismas a título de información.

5.º Recomendamos que se estudie la posibilidad de establecer productoras cinematográficas católicas.

6.º Promover la especialización cinematográfica de elementos católicos, el fomento de las vocaciones artísticas, abandonando la antigua posición de desconfianza o indiferencia frente al cinematógrafo tan desvirtuado de su exacto sentido.

7.º Reconocemos que es esencial y de suma urgencia la educación del sentido moral y estético del espectador, y proponemos una educación del pueblo en este sentido.

8.º Recomendamos la vinculación con la O. C. I. C. con sede en Bélgica, quien por su amplia información puede proporcionar valiosísima ayuda.

B) Con respecto al problema del libro decimos:

1.º Deben establecerse en las principales poblaciones editoras de libros, comisiones clasificadoras de los libros que se editen, cuyas clasificaciones serán publicadas en los boletines de censura bibliográfica, que deberán ser intercambiados entre los diferentes organismos católicos de los países.

Encarecemos la honestidad intelectual en la clasificación de los libros, de tal manera que se reconozca siempre el valor real de su contenido, tratándose de libros católicos o no católicos.

2.º Señalamos la gran importancia que tiene el establecimiento de librerías católicas que puedan ser fuentes de orientación para el lector, por lo que recomendamos insistentemente su fomento.

La angustia del cine

Tras de aprobar estas conclusiones, una queja general se formuló, y es la de ¿por qué no llegan películas españolas a América? Algunos países ni siquiera han visto una sola y me han pedido que lo grite y lo pida a quien corresponda, que se haga todo lo posible para que estas películas españolas lleguen a América, porque muchas de ellas nos llevarán el sentido español de la vida con la presencia física de los paisajes de estas tierras maternas. Y en segundo término se ha pedido encarecidamente la expansión y la constitución definitiva de Estella Films. Algunos han querido comenzar la suscripción de acciones. Este problema verdaderamente me obsesiona. Quiero llevar a las conciencias de todas las personas que han pasado de los cuarenta años la idea de que nuestra generación se está formando por obra y gracia del cine y es necesario que los elementos oficiales mediten y controlen este medio de propaganda (grandes aplausos).

Por último, han coincidido todos los delegados en la necesidad de una censura enérgica gubernamental. No se puede exigir que dos generaciones que se suceden en el tiempo estén diametralmente opuestas, pero no cabe duda que la que hoy nace en esta alterada posguerra en toda Europa se halla muy lejos de la colaboración con el diablo y la neutralidad ante el bien y el mal.

Segunda ponencia: medios de actuación en la vida política

La segunda ponencia trataba de los medios de formación, de acción y reacción para la vida política. Esta ponencia llegó a las siguientes conclusiones:

Segunda ponencia. Medios de formación, acción y reacción de la juventud católica para la vida pública.

Conclusión de la Comisión formada por los señores Víctor Manuel Ruiz de Velasco, Emilio Miguene, Mario Barros, Toni Lombaers, Pierre Cosson, Luis Vallejos, Fernando Alvarez de Miranda y José J. Durán.

1.º La participación individual del joven católico en la política es un deber.

2.º En cada país debe haber organismos católicos que procuren formar la conciencia política.

3.º Es necesario intensificar en todos los países la participación en la vida pública de los jóvenes católicos.

4.º Será especial preocupación de las organizaciones católicas juveniles atender a los jóvenes con vocación y aptitudes para la formación política, procurándoles una profunda y adecuada formación sobrenatural, moral y técnica.

El punto de vista de las distintas delegaciones no ha sido tan dispar como la poca concreción de estas conclusiones. Únicamente se ha querido darles este tono para que sirvan de base a una elaboración posterior. Yo creo que al abrirse de nuevo este camino de comunicación, la identidad de opiniones será un hecho en plazo brevísimo.

Tercera ponencia: la juventud ante la reforma social

La tercera ponencia trataba de los jóvenes en la reforma social. Y he aquí las conclusiones a que se llegó tras concienzudo debate:

Tercera ponencia. Reforma social. Tendencias contemporáneas. Atención de la juventud en la reforma social.

Conclusión de la ponencia formada por los señores Victor Manuel Ruiz de Velasco (mejicano), Mario Barros (chileno), Dalmacio Sobrón (argentino), Luis Vallejos (peruano) y Ramón Hermida (español).

1.º La necesidad de tener en cuenta la diferenciación entre el apostolado obrero y la reforma social.

2.º El fomento y creación de asociaciones obreras, con el fin de efectuar el apostolado católico con mayor eficacia en el sector obrero.

3.º La juventud católica debe influir con todos los medios a su alcance para moralizar o evangelizar la empresa económica.

4.º Formación y preparación católica de los futuros dirigentes, tanto obreros y técnicos como patronales, entre los valores más destacados de la juventud en los distintos sectores de la economía nacional.

5.º La necesidad de una coordinación entre los sectores obreros entre sí y, además, una relación directa entre el mundo intelectual, obrero y campesino católico.

En primer lugar, se ha podido observar en estas deliberaciones una gran preocupación por el problema social, pero si he de rendir culto a la verdad diré que inferior a la nuestra. En segundo término, se echa de ver, respecto de este problema, que las distintas juventudes del mundo exhiben organizaciones parecidas a la nuestra. Por último, ha habido una identidad de opiniones en un asunto en el que venimos insistiendo hace mucho tiempo; que el problema actual es problema político. El problema actual no es económico, no es esencialmente social, sino que este llamado problema social necesita de una verdadera estructuración definitiva del Estado.

La cooperación internacional, tema de la cuarta ponencia

La última ponencia versaba sobre la cooperación internacional, y aquí se adoptaron las siguientes conclusiones:

Cuarta ponencia.—Cooperación internacional de la Juventud Católica.—Ponencia formada por los señores Núñez Lagos, Pardiñas, Kibedi, Candela, Cantini y Plera.

1.º Es deseo de los miembros de la juventud católica, reunida en Loyola, que en el Congreso Internacional de Juventudes Católicas de Roma se estudie

una organización de Juventudes Masculinas Católicas unidas para conquistar el mundo para Cristo.

2.º Y que en la misma ocasión sea urgida la publicación periódica de una gran revista internacional católica que pueda informar de todos los hechos y acontecimientos del mundo católico, cuidando especialmente la información bibliográfica y las noticias acerca de las actividades de las diferentes instituciones católicas de todos los países.

Lo más importante de esta ponencia es que se trata de editar, por iniciativa

ESPAÑA, VISTA DESDE EL ECUADOR

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA.—Procedente del Ecuador ha venido a España una representación de hermanos nuestros en la fe y en la estirpe, para asistir a la peregrinación a Santiago de Compostela, parte de cuyos miembros han estado aquí en Loyola celebrando conversaciones con nuestros compañeros del Circulo de Jóvenes, según hemos oído decir a Federico Silva.

Voy a conceder la palabra al señor Bognoli.

EL SEÑOR BOGNOLI.—Atrevido sería presentarme aquí en una actitud académica o informativa. Mis palabras son simplemente exposiciones de iniciativas individuales, inquietudes de un hombre de Hispanoamérica que desea que fructifiquen en este campo inmenso del apostolado. Y he dicho España desde el Ecuador porque a España desde el Ecuador la miro yo y la miramos los ecuatorianos como una nación con un destino vocacional estupendo.

Así como los hombres surgen en la sociedad humana con una misión que cumplir y una vocación, es indudable que también los pueblos traen misiones que llenar en la vida humana, en el concierto general de las naciones: unos se destacan en el comercio, otros en la política y cada uno viene desarrollando su vocación y su misión.

España tiene una vocación misionera

Si quisiéramos, como un símbolo, fijar la misión y la vocación de España, indudablemente no sería otro que el de la cruz. La vocación de España ha sido una vocación misionera, evangelizadora, y al crearla el Señor le encomendó con especialidad regar por el mundo entero su doctrina evangélica. Y un hecho histórico de España nos prueba cómo antes de darle Dios el gobierno espiritual de América hizo que se efectuase dentro de ella misma el portentoso suceso de su unidad religiosa. Es como cuando al hombre se le prepara para el apostolado externo, que se le obliga a que haga una fecunda vida interior para que pueda desarrollarla en favor de su prójimo. Y esto acontece con España, que primero Dios realiza la purificación espiritual de España mediante su unidad religiosa, larga y dolorosa, en la cual hay una obra heroica y santa, una obra de reconquista que, arrancando de Covadonga termina en Granada, a través de un historial estupendo y que cuando precisamente España ha logrado esa unidad religiosa, esa purificación de su alma y de su criterio, de su norma, de su fe religiosa, es entonces cuando Dios le da un mundo nuevo, le da el gobierno espiritual y político de América.

En este sino evidentemente podemos ver cómo se cumple aquel axioma de

del padre Urarte, un boletín trimestral, en los países principales, y cuya edición se repartirá a los demás.

Junto a las conclusiones mencionadas anteriormente hemos conseguido también, mejor dicho, hemos podido ver en la juventud hispanoamericana un patriotismo grande y un amor profundo por España, y en la juventud europea una gran unidad de pensamiento.

Y termino dando las gracias a todos los que nos han prestado su colaboración para que estas jornadas se llevaran a cabo. (Grandes aplausos.)

un pensador español de que la historia de las naciones no es otra cosa que el don de la Providencia Divina, y la Providencia Divina recibe su don mediante el cumplimiento de la vocación y de la misión de estos pueblos.

No dejó odios en el Nuevo Mundo

Y viene a América España y realiza esa estupenda obra de civilización y de fe ante la cual enmudece la Historia, enmudecerán las generaciones y le faltan palabras a los siglos para ponderarla suficientemente. Realiza esa estupenda obra, y por sucesos históricos tiene España que retirarse de América sin dejar ningún odio, ningún resentimiento, porque jamás se odió en América a España. Y las luchas de tipo militar que en ella se verificaron en el siglo pasado, simplemente para el hombre de cultura, de archivo y de estudios, guardan, cuando cruza por América, una verdadera sorpresa; y es que se da cuenta de que esos mismos militares que lucharon contra el dominio español, defendiendo en primer lugar el afecto a España, hacen distinción entre el suceso político y el amor que se debe mantener para España; también hay otras sorpresas, como aquella de encontrar a españoles luchando contra España en unión de hispanoamericanos. Y encontramos asimismo otros datos de tipo de sorpresa, como el ver a muchos comprometidos en estos actos subversivos contra España enrolados en las logias masónicas de Gran Bretaña. Hay un tejido oscuro de muchas cosas que le dan a estos acontecimientos un carácter superficial en cuanto a que no logran desterrar a España del corazón de América.

El gran pecado de España

Y hay que aceptar también que España equivocó un poco su camino en esos tiempos, especialmente en el hecho profundo, tal vez el más grave que produce este desconectamiento, que es la expulsión de los jesuitas por Carlos III, porque eran estos hombres en el Paraguay y en nuestras regiones del Amazonas sacerdotes, médicos, profesores. Eran todo. Se habían vinculado tanto al alma americana, que se habían identificado con el pobre, con el indio, con el criollo. Al venir la expulsión de ellos, se siente herido el corazón americano y se reveló contra el monarca español y, fatalmente, contra España.

Pero estos sucesos prueban que no hubo una situación de lucha, una situación de odio profundo, en el cual pudiésemos decir que, llegada la independencia, desaparecería España del corazón americano. Al contrario, se añoraba más, porque ya podíamos abrazar a esa madre con más libertad, besar mejor su frente y tenerla especial cariño,

mejorado por las circunstancias políticas.

Las nacionalidades hispano-americanas tuvieron que formarse en un momento crítico

Hay un momento en que parece que España pierde su destino, su vocación; un momento de oscurecimiento en su senda histórica. Es precisamente cuando los pueblos hispánicos, apresurados por los sucesos militares, tienen que violentar la organización de su Estado y crear su poder político, judicial, legislativo, y hay un deseo en crear prontamente estos Estados y darles una institución. Este momento histórico ocurre cuando la corriente francesa, como consecuencia de la revolución, era el código político de las naciones, y tienen nuestros pueblos que surgir bajo un medio de tipo liberal, bajo un criterio de doctrina jurídicopolítica que para un pueblo joven, naciente, sin antecedentes políticos, sin vanguardia histórica, ha de resultar un modelo bastante perjudicial.

Y vemos cómo estos países surgen bajo la insignia de la democracia, la soberanía popular, el patrón de Francia, y se produce una vida política de una cantidad de pueblos sin antecedentes históricos que los respalde y abocados a un verdadero ensayo político y filosófico del que hemos recibido unas consecuencias poco favorables.

Retorno a los grandes destinos

Y en este momento ocurre algo grandioso a esta España, esta España nueva, madre de esta estirpe hispánica, la cual encuentra su camino, vuelve por su misión histórica, regresa por su camino vocacional y emprende una marcha decidida de reconquista de su grandeza histórica y de su imperio espiritual.

Y también ocurre paralelamente a estos pueblos hispanoamericanos, violentamente

levantados en el siglo pasado, y que han sufrido un experimento muy grave en su vida política que les ha traído la anarquía. Buscan de nuevo, encuentran su ruta, encuentran su medula histórica y surge en todos los pueblos americanos juventud nueva. No la busquéis en los elementos oficiales y de gobierno, porque, por virtud paradójica de la democracia, el Gobierno no representa lo popular en hispanoamérica. Surgen generaciones de estudiantes, de universitarios que vuelven los ojos a España. Ven a la madre no sólo con este sentido romántico de la madre, sino que, además, ven allí los constitutivos esenciales de nuestra nacionalidad: lengua, raza y religión.

Busquemos en toda la vida humana si hay lazos más poderosos de vinculación entre los hombres y los pueblos que no sean la fe, la lengua y la raza. No los hay. Y son éstos precisamente los que están defendiendo la vitalidad nacional de los pueblos hispanoamericanos, porque tenemos el acecho de dos imperialismos: un imperialismo económico, que pretende ahogarnos, conquistarnos con su dinero (grandes aplausos), y por otro lado el acecho doctrinario de otro imperialismo oriental que pretende robarnos nuestra herencia cristiana. Y así tenéis a los pueblos hispanoamericanos metidos en un emparejado terrible, en el que unos le quieren robar su vitalidad nacional y otros su creencia religiosa.

De esta manera, en este momento, en el mundo hispánico hay una generación nueva que vuelve sus ojos a España, a esta España nueva y grandiosa, católica y heroica. Pues de este tipo de hombres son los muchachos ecuatorianos que hemos venido a Santiago de Compostela a pedir su bendición para desempeñar nuestra misión allá. Y hemos venido a darle a nuestra madre Patria un beso de amor en esta hora en que tanto se la injuria. (Grandes aplausos).

LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ.—Vamos a oír a don Jorge Salvador, peregrino ecuatoriano, que también ha venido a España a la peregrinación a Santiago de Compostela.

DON JORGE SALVADOR.—Señores, respetadas jerarquías, hermanos propagandistas de España: Nada de preámbulos, por convicción y por disciplina, mientras un español e hispanoamericano estemos unidos por un mismo ideal de fe, habemos un mismo idioma, tengamos esta misma cultura y sintamos hervir la sangre en los mismos fervores apostólicos, la verdad de que la hora de España en América fué obra de evangelización y de cultura, resplandecerá, pese a todas las leyendas negras.

Tres universidades en Quito durante la dominación española

Se me ha dicho que tengo que hablar acerca de la Universidad en el Ecuador. La historia de la universidad ecuatoriana es la historia de la universidad en España. España, que nos llevó su doctrina a través de las órdenes religiosas fundamentalmente, estableció en la que hoy es República del Ecuador, en esa Real Audiencia de Quito, tres universidades de gran categoría internacional: la Universidad de San Fulgencio, fundada por los padres Agustinos; la Universidad de Santo Tomás de Aquino, fundada por los padres

gran quiebra religiosa que todos hemos contemplado.

En el Ecuador, la Universidad entonces sigue el siguiente proceso: desaparecida la de San Gregorio Magno, queda únicamente la de Santo Tomás de Aquino, cuyas dependencias no son otras que las de la antigua de San Gregorio, y empiezan las discrepancias, la educación deja de ser lo que era.

El resurgir universitario católico

Pero hay un período en el cual la universidad en el Ecuador empieza a resurgir valientemente, y es el período de aquel que fué proclamado por Pío IX modelo de magistrados cristianos: Gabriel García Moreno, el primero que consagró una nación al Sagrado Corazón de Jesús. Pero las sectas masónicas matan a Gabriel García Moreno, que antes de morir lanza su célebre proclamación de fe. Y por este aliento que nos dió Gabriel García Moreno, a pesar de que vino la persecución religiosa, nosotros, al cabo de muchísimos años, hemos conseguido de nuevo este gran anhelo de que Jesucristo reine en la universidad, y hemos logrado hacer nuestra propia Universidad Católica. Aquellos jóvenes decididos, valientes, que tenían el ejemplo de España y que leían "El Debate", logran estructurar la juventud universitaria católica en el Ecuador, y entonces empezar este afán de renovación y apostolado, y aprovechando una coyuntura histórica, se logra fundar la Universidad Católica del Ecuador, a la cual pertenecemos, como alumnos fundadores, los cinco universitarios que estamos entre vosotros, queridos propagandistas.

Queremos ahora reformar la vida nacional; queremos que los estudiantes que salgan de las aulas universitarias del Ecuador sean estudiantes nuevos, que tengan un gran impetu religioso, un gran fervor apostólico, que tengan una cultura enteramente cristiana y que vayan llevando al país hacia Jesucristo.

España debe cuidar a los universitarios de América

Esta es la historia de la Universidad del Ecuador. Cinco universitarios hemos venido a España a imbuirnos del espíritu nuevo que alienta en este país. Santiago evangelizó a España, España evangelizó a América y nosotros hemos venido a España porque España nos llevará a Santiago y Santiago al Señor. Y hemos venido a deciros esto. Al llegar nos hemos encontrado que en vuestro país hay paz, no la paz del mundo, aquella que se formó con alianzas y coaliciones, no, sino la paz de Dios; no la paz del mundo que se formó con la Carta del Atlántico, sino la paz de Dios, que está exaltada en la epístola de San Pablo, y esta es la paz que tenéis que conservar vosotros. España, por su espíritu vocacional, por su misión, tiene que salvar al mundo.

Este es el destino de España, y a España hay que exigirle más en América. Es su madre, y tiene gran responsabilidad por salvarla. España tiene que volver sus ojos a América, que es su hija, y en América, a las nuevas generaciones, a la juventud universitaria.

Nosotros os pedimos y os exigimos que no desatendáis a América. América y España tienen una misma vocación universitaria. A través de toda su historia está demostrado que ella ha nacido a la vida internacional para pre-

Dominicos, y la Universidad de San Gregorio, fundada por los Jesuitas. De estas tres universidades, por dificultades económicas y de medio ambiente, la de San Fulgencio fué decayendo hasta que desapareció. Quedaron las otras dos, cuando en 1767, el monarca español Carlos III expulsa de sus dominios a la Compañía de Jesús. La Universidad de San Gregorio Magno desapareció en Quito, así como desaparecieron todas sus universidades y colegios y ese gran reducto de civilización, de fe en Cristo, que eran las misiones jesuíticas del Paraguay, etc.

La quiebra religiosa

Hay que comprender que si América se separó de España, la razón de ello está en esta desnaturalización de España invadida por ideas que no eran de ella, por ideas extrañas a su realidad, como escribía aquel excelentísimo señor Pedro Abarca: "Hemos hecho la operación cesárea y ha muerto el hijo. Ahora tenemos que matar a la madre, que es la Iglesia Católica. Y de España se separaron sus colonias, y entonces en España y América, separadas y fraccionadas, empiezan a alentar ideas que no eran las propias; se proscriben a Jesucristo, vienen la sectas masónicas a dominar la política, la vida y el espíritu de estos dos grandes bloques históricos del mundo que son España y América, y entonces viene también la

dicar la fe de Cristo; apostolado, misión frente al infiel; proclamación frente al apóstata. Y cinco ecuatorianos universitarios hemos venido a pedir a la Santísima Virgen y al Apóstol

Santiago que ilumine a España para que derrame en América toda la fe y el catolicismo que es necesario; para que madre e hija se encuentren siempre unidas. (Grandes aplausos.)

LA LECCION DE COMPOSTELA

Informe de don Alfredo López

DON ALFREDO LOPEZ. — Después de la ascensión maravillosa que en el orden de la oratoria ha experimentado esta asamblea, vais a sentir con mi intervención, como a veces la sufren los que viajan surcando los aires, la sensación molesta de un bache o descenso. Pido a Dios que el contratiempo no llegue a marearos.

De la peregrinación a Santiago, para los que no han estado reclusos en este santo retiro de los ejercicios de San Ignacio, poco podré decir yo que tenga interés, porque la historia y el comentario se los ha servido la prensa, y especialmente un extraordinario de "Signo" publicado en la misma ciudad de Santiago y el último número de "Ecclesia" correspondiente al pasado día 4. En cuanto a los que han estado reunidos en ejercicios, pronto podrán leer estas páginas sabrosas y documentadas. Aun teniendo presentes estas consideraciones, insistió la presidencia en que os hablase de Santiago, y me incitó a hacerlo diciendo que aprovechase la ocasión para deducir de acto tan grandioso un comentario sobre cuál es la tarea que debía encomendarse a esta juventud. Voy, pues, a cumplir el encargo.

I

Una gran energía juvenil

En primer lugar, por un deber de justicia y de gratitud—la gratitud es el mayor de los deberes—, creo que debemos recordar el nombre de un compañero nuestro, hoy sacerdote, Manuel Aparici, que, a través de unos años ejemplares de trabajo y de sacrificio en la presidencia de la Juventud de Acción Católica, con su ardiente espíritu apostólico, ha sido el motor, el impulsor de un fuerte movimiento espiritual, del cual ha venido a ser manifestación espléndida la peregrinación a Santiago.

"El Señor Santiago nos dió un hermoso día, de cielo sin nubes"

El día 27 de agosto llegó a la ciudad de Compostela el Cardenal Legado, su eminencia reverendísima el señor Arzobispo de Toledo. Había llovido toda la mañana, encharcada estaba la ciudad, y temerosos sus habitantes de que el señor Cardenal no pudiese aterrizar en el aeropuerto de Santiago. Hizo su entrada hacia las tres de la tarde, cuando el pueblo santiagués llevaba esperándolo varias horas, desde el mediodía, poco más o menos. Hubo entusiasmo, aplausos, gente apiñada en los balcones. Al día siguiente, por la mañana, el espectáculo, en punto a temperatura y color del cielo, había cambiado completamente. Lucía un sol espléndido que no dejó de estar lanzando sobre Santiago sus rayos vivificadores. En verdad que una de las cosas más maravillosas fué este tiempo magnífico. Como los peregrinos no podían tener sitio donde cobijarse, la gente prudente les habíamos preguntado a los organizadores qué habían previsto para un caso de lluvia... Habían previsto, llenos de fe, que el Señor Santiago les daría un hermoso cielo sin nubes, y he aquí que

los hombres prudentes que íbamos con paraguas, temerosos de sufrir el ataque del agua, lo que estuvimos a punto de padecer fué una insolación. Sol por el día, y por la noche, frío; frío intenso, para que los ejemplares peregrinos tuvieran una cosa más que padecer; pero agua, ni una gota.

Miles de peregrinos y 1.004 sacerdotes

¿Número de peregrinos? Es muy difícil calcularlo. Cuando yo llegué a Loyola directamente desde Santiago daba una cifra que, por los datos que había recogido, creía exacta: 40.000 jóvenes peregrinos. En el número de "Ecclesia" a que me he referido antes se habla de 60.000, y, además, se razona la cifra. Cuando "Ecclesia" lo dice tendrá razón; pero desde luego de 40.000 no consiento que se rebaje ni uno, y creo que con 40.000 tenemos motivo fundado para nuestro optimismo. El número de sacerdotes peregrinos fué exactamente el de 1.004. La comunión de la misa de medianoche se repartió desde veinte altares por 200 sacerdotes, consagrándose otros tantos copones.

Además del Cardenal Legado, asistieron el Nuncio de Su Santidad, el Obispo-Patriarca de Madrid-Alcalá, los Prelados de Tuy, Orense, Mondoñedo, Oviedo, León, Jaén, Jaca, Barbastro, Cuenca y Orihuela, junto con el Obispo auxiliar y vicario capitular de Santiago, los abades mitrados de Montserrat y Samos y seis Obispos extranjeros: dos del Brasil, uno de Chile, uno de Cuba, uno de Portugal y el Obispo letón monseñor Sloskans. La intervención de monseñor Sloskans fué muy emocionante; habló en latín, en ruso y en letón, siendo traducidas sus palabras inmediatamente, y ya podéis figuraros cómo se manifestaron los jóvenes peregrinos cuando se dieron cuenta de que una de las cosas que había dicho aquel Obispo mártir era que por su firmeza en la fe había padecido dos años en los campos de concentración de Siberia.

Quinientos peregrinos extranjeros es el número de los que han asistido, correspondientes a 32 países.

Lugar: el campo inmenso de la Residencia Universitaria, que se extiende entre ésta y el famoso paseo de la Heredad, al cual asciende por aquella escalera, muy bella arquitectónicamente, de estilo santiagués, que ofreció, sin gran esfuerzo constructivo, sin necesidad de montajes complicados, un lugar excelente para la instalación del altar y un amplio escenario natural, en un plano inferior al altar, donde se instaló la tribuna de Prelados, la de autoridades civiles y de Acción Católica, la masa coral del seminario y representaciones extranjeras. Y por debajo del altar y del escenario, la inmensa explanada que cierran al fondo los edificios universitarios, ocupada por los peregrinos, a quienes dividía en dos bloques un bello bosque de banderas.

Como un gran ejército cristiano...

Procuré en la noche del sábado al domingo aislarme unos instantes. Ca-

miné solo por entre los grupos de peregrinos que se extendían por la inmensa explanada. De vez en cuando me tropezaba con sacerdotes que oían confesiones; rezaban unos grupos; otros, tendidos en el suelo y envueltos en sus mantas, dormitaban. Ciertamente que aquel espectáculo traía el recuerdo de un gran ejército acampado a las puertas de una ciudad. Y cuando, pasadas algunas horas, los sacerdotes repartían la comunión, parece que revivíamos el recuerdo histórico y glorioso de un gran ejército cristiano que se dispusiera para grandes conquistas, antes de entrar en batalla, con la comunión de Jesucristo sacramentado. Como un gran ejército, sí, magnífico por su disciplina, por su espíritu de sacrificio, por su sobriedad, por su entusiasmo, por su noble afán de hacer y de padecer por la gloria de Jesucristo, se ofrecía, con razón, a nuestros ojos aquella masa juvenil, que, mereciendo el nombre de masa por el número, constituía por su calidad una gran selección.

Os narraré una simpática anécdota. Uno de los sacerdotes, el consiliario de los Jóvenes de Acción Católica de Zaragoza, va repartiendo por el campo la sagrada comunión. Un joven, vencido por la fatiga, se ha quedado dormido; despierta cuando el sacerdote pasa con la sagrada forma entre las manos; no se da al momento cuenta de lo que pasa y le dicen: "Están repartiendo la comunión." El consiliario que tiene delante de él le dice: "¿Vas a comulgar?" Contesta: "No puedo, porque no estoy preparado." Y el sacerdote le dice: "Comulga, hijo." ¿Podía comulgar! Estaban todos preparados con una preparación maravillosa.

La contemplación de esta gran fuerza juvenil y popular—todos eran jóvenes y la mayoría gentes del pueblo—ha sugerido a no pocos una misma consideración. Hablando con el vicepresidente de la Junta Nacional de Acción Católica decíamos: "¿Qué responsabilidad la de los dirigentes!" El director de "Ecclesia", pocas horas después, sin que nos hubiésemos puesto de acuerdo, se expresaba en los mismos términos. Y cuando llegó a Loyola para asistir al Consejo de la Asociación, nuestro Presidente y mis compañeros de Consejo opinaron del mismo modo: ¿qué responsabilidad para los dirigentes!

"Tenemos en España una juventud de héroes"

Permitidme, y permitame el Presidente, que les lea a los que han estado de ejercicios la manera cómo "Ecclesia" viene a expresar en alguno de los párrafos de su primer artículo editorial esta consecuencia, este sentido de responsabilidad de los dirigentes: lo que llama "Ecclesia" "Lección de Compostela":

"Aquellos sesenta mil mozos, llenos de polvo y transidos de sueño, azotados por el viento frío de las dos de la mañana y derrumbados de cansancio, que, sin embargo, rezaban unísonos y vibrantes, se confesaban arrodillados en el polvo, comulgaban en la oscuridad del inmenso campo y se rendían a las tres y media sobre el terreno o en los soportales e iglesias para despertar otra vez con el sol y sentirlo ardiente sobre sus cabezas desnudas a lo largo de la misa pontifical y los discursos subsiguientes, suscitan sobre todos una reflexión: ¿qué responsabilidad la de los dirigentes si no saben aprovechar los tesoros de heroísmo de esta juventud estupefacta!"

Eran mozos del pueblo, pertenecientes en su mayoría a las clases medias

y humildes, índice de la magnífica salud espiritual de los ambientes de que procedían. Les acompañaban sus curas, tan polvorientos como ellos, tan sacrificados y más que ellos, pues habían de consagrar parte de su descanso a mil paternales cuidados para asegurar el contento y la atención de sus feligreses o encomendados.

Es decir, que los sesenta mil que llegaron a ver la gracia románica del Pórtico de la Gloria son una simple señal de que tenemos en España una juventud de héroes.

Piense cada dirigente, alto o bajo, de Acción Católica, cada sacerdote y cada jefe, si, con todo el inmenso valor espiritual que pudo tener la comunión y la vigilia de Compostela, podemos permitir que se disipe en un simple estallido de entusiasmo, como cohete de fiesta, la fuerza terrible que alienta en el pecho de nuestros chicos.

A una juventud que es capaz de despreciar el cansancio, el frío, el hambre y el sueño hay que aprovecharla para las grandes empresas de la catolicidad. Hacen falta ideas y planes, objetivos y empresas en que canalizar el ímpetu de los veinte a los treinta años."

II

Cauces para la energía juvenil

¿Qué empresas propondremos a nuestra juventud? He aquí la segunda parte de mi intervención, en la que voy a exponer modestas opiniones personales.

Tenemos que decir a cada joven que ha de aspirar incansablemente a ser "alter Christus"

En primer lugar, a esta juventud heroica, ardiente, hay que ofrecerle entero el ideal del Evangelio, el Evangelio de Jesucristo—lo dije en Santiago—, no aquella versión del Evangelio que, a través de un proceso de decadencia, inevitable con el correr del tiempo, ha venido elaborando el espíritu del mundo, aquel espíritu que ni conoce ni escucha la verdad.

Parece que todos estamos de acuerdo en que la juventud necesita de un gran ideal que aproveche y fecunde sus inmensas energías. Pues bien, ese ideal es Jesucristo. Tenemos que decir a cada joven que ha de aspirar incansablemente a ser "alter Christus"; tenemos que invitar seriamente a cada joven a vida de perfección; afán de perfección que produce en las filas de nuestra juventud católica una venturosa multiplicación de vocaciones sacerdotales y para los institutos religiosos y seculares; pero afán de perfección también para los que se sientan llamados a la constitución de un hogar. En la mente divina de Dios Nuestro Señor no puede faltar el tipo ideal del padre de familia que, dentro de las características y circunstancias de su estado, como auténtico padre de familia, aspira a un ideal de perfección.

Conviene también, para canalizar el entusiasmo de la juventud, recordarles el mensaje de Fátima, es decir, que cumplamos cada día en todo, en lo grande y en lo pequeño, la voluntad de Dios, huyendo de la tibieza y de la mediocridad. Dirigiéndose precisamente a congregantes de la Santísima Virgen, Pío XII daba, entre otras, esta consigna: huir de la mediocridad en el cumplimiento de los deberes profesionales. No basta estar dispuestos, cuando la hora llegue, para ser mártires por la

fe; no hay que esperar a que llegue una hora excepcional; inmediatamente, sin tardanza, desde ahora mismo, debemos poner el espíritu tenso para cumplir abnegadamente, con toda la heroica perfección que sea preciso, el inmediato deber de cada día, grande o pequeño.

Tenemos un pueblo bueno, con fe y con sentimientos cristianos, lo cual ha llegado a ser, por desgracia, compatible con que exista en él una desviación y una desconfianza hacia los que ven como figuras representativas de la religión católica. Pueblo es, y pueblo bueno, el que en la pasada primavera, no en el centro de Madrid, sino en los suburbios, aclamó con sincero entusiasmo a Nuestra Señora de Fátima. Al pueblo en su mayor parte pertenecen los jóvenes peregrinos que acaban congregarse junto al sepulcro del apóstol Santiago. Pues bien, acerquémonos con amor a este pueblo, y concretamente, a su juventud, para decirle que tome sobre sí la tarea de su propia redención; que tiene que participar en la construcción de un régimen nuevo, de un orden nuevo, en el que se distribuya mejor no sólo la riqueza, sino, como lo decía el presidente de nuestros jóvenes, Federico Silva, en su intervención magnífica, también la responsabilidad de dirección. Ni el pueblo quiere permanecer en una situación permanente de inferioridad ni nadie que sea cristiano puede avenirse a una postergación permanente de toda una clase social. Ser cristiano es hacer el bien incansablemente; no juzgar a los hombres, sino ayudarles a que se salven; no hundirlos, sino levantarlos; no enterrar talentos, sino poner luces sobre el candelero. Y esto no ha de entenderse sólo de los hombres individualmente considerados, sino también de las colectividades. Tenemos que abrir al pueblo sus caminos rompiendo compartimentos estancos para que pueda perfeccionarse y subir por la escala social sin más límite que lo que den de sí su virtud, su preparación y su trabajo.

Estábamos sentados en una ocasión varios propagandistas junto a la mesa de aquel despacho donde se reunía el Consejo editorial de "El Debate" para tratar del plan de estudios del I. S. O. Hubo alguien a quien le pareció excesivo el plan, en el que no faltaban ni los idiomas. ¿No sería todo aquello demasiado tratándose de obreros? El hoy Obispo de Málaga, entonces nuestro presidente, replicó prontamente, con esa intensa y dominada vibración que ponen en él los grandes ideales: "Señores, no olvidemos que estamos formando futuros presidentes del Consejo de ministros." Ocurrió esto en tiempos de la República. Para mí, queridos propagandistas, la frase de don Angel Herrera, con todo su profundo contenido, sigue siendo de toda actualidad.

En cuanto a la mejor distribución de la riqueza, permitidme que una vez más os diga que si hemos de salir de las palabras vanas es preciso que de entre las filas de los propagandistas y, en general, de las Juventudes Católicas Universitarias, salgan economistas y hombres de empresa que, con espíritu social, elaboren normas concretas de aplicación a la realidad española de las normas pontificias.

Formemos una aristocracia obrera que capitanee la conquista de todos los derechos del pueblo

Para abrir honestamente a los obreros el camino para que tomen sobre sí

la parte de responsabilidad que les corresponde en la dirección de la sociedad hace falta que nos entreguemos a una gran labor formadora cuyo fin sea el de que surja de entre los mismos trabajadores una aristocracia obrera que participe eficazmente en la elaboración del orden nuevo y capitanee la conquista de todos los derechos del pueblo en el orden económico, político y social.

Institutos sociales obreros, escuelas de capacitación profesional y social, escuelas de aprendices, Hermandades obreras de Acción Católica... Dediquémonos incansable e ilusionadamente al fomento de estas o de otras instituciones semejantes, sin pretender el monopolio de los métodos del bien, sin querer imponer un modelo único, porque la verdad es que el Espíritu Santo sopla de muchísimas maneras. Dedíquense a estas obras los propagandistas incorporando a los trabajos fundacionales y de gobierno de las mismas a los propios obreros. Formemos con ellos una estrecha colaboración, como todos recordamos que la hubo entre obreros marxistas y profesores de la Universidad Central; pero vayamos, por Dios, con verdadero sentido obrerista y con amor al pueblo, a realizar, si, una importante obra de misericordia, cual es la de enseñar al que no sabe, pero sin engolamiento ni sentido protector: con sencillez y, sobre todo, con sincero deseo de capacitarles para que se perfeccionen y valgan cada día más y se preparen no sólo para conquistar derechos, sino para ejercitar deberes.

Capacitemos al pueblo para que forme su opinión y démosle medios para que la pueda hacer valer

Es muy importante para esta tarea formadora que el Estado y la sociedad se organicen de modo que—son palabras del Papa—el pueblo sea capaz de formar su opinión y tenga medios de hacerla valer.

Para que el pueblo pueda formar su opinión hace falta decirle la verdad. ¿La verdad! La verdad por la que clamaba el Papa en su último mensaje navideño, arrinconada, como estorbo para vivir, en esta sociedad moderna en la que se advierte una tendencia cada vez mayor a la insinceridad; en este mundo uncido al yugo de la mentira y por ello cada vez más alejado de la paz.

Contribuyamos a cristianizar la nación cristianizando nuestras empresas privadas

Campo importantísimo en el que hemos de trabajar por la instauración de un orden nuevo más cristiano que el actual es el de las empresas. Busquemos en ellas fórmulas concretas de mejor distribución de la riqueza que ellas mismas producen; fundemos en su seno instituciones y servicios de formación y capacitación de los obreros; ensayemos, en fin, en ellas, fórmulas de participación del trabajo en el gobierno de las empresas. Así, por el cultivo inteligente de nuestras pequeñas parcelas, iremos contribuyendo a la salvadora transformación de toda el área nacional.

Y ya que de nuestra actuación en las empresas se trata, permitidme que, como anotaciones marginales al tema, os diga dos cosas.

No perdamos de vista en la orientación de cada empresa privada el interés nacional; no busquemos exclusivamente, individualistas y anárquicos, nuestro particular provecho, olvidados de las exigencias del bien común.

Repúgnanos a muchos el totalitarismo, la economía planificada, el estatismo; pero creo que a nadie se le ocurre ya pensar en nuestros días que el ideal está en la vuelta al liberalismo. No; todo el que produce riqueza no puede desentenderse del bien común.

Si no obramos así, si no distribuimos en nuestras empresas con arreglo a los postulados sentados por el Magisterio Pontificio los beneficios y aun la tarea de dirección; si no nos preocupamos de la elevación y dignificación de nuestros propios obreros aumentando su fe y su cultura y si nos desentendemos del interés nacional, no nos quejemos entonces de que el Estado, que tiene la obligación de velar por el bien común y por los intereses y derechos del pueblo, ponga su mano sobre nuestras organizaciones para intentar hacer lo que nosotros de buena gana no hicimos, produciendo tantas veces un trastorno semejante—la frase creo que es de don Antonio Maura—al de un oso arreglando la máquina de un reloj.

El Estado, al suplir la iniciativa privada y las actividades sociales, al tomar en sus manos la dirección de la economía nacional, hácese progresivamente fuerte, inmensa y terriblemente poderoso, y a medida que crece su poderío pelagra la libertad del individuo. Bien puede decirse que aquellas sociedades que no se preocupan del pueblo y del bien común llevan en su pecado la terrible penitencia de la pérdida de su libertad.

Hagamos todo el bien posible, pero esforcémonos en mostrar entero al pueblo nuestro ideal de sociedad cristiana

Pensando en el pueblo, yo me permitiría hacer una última consideración.

LAS CONVERSACIONES CATOLICAS INTERNACIONALES

Informe de don Carlos Santamaría

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ.—El último punto del orden del día, en su parte informativa, es escuchar a Carlos Santamaría su informe sobre las Conversaciones Internacionales que van a empezar mañana en San Sebastián.

DON CARLOS SANTAMARIA.—Alfredo López, al comienzo de su disertación, tan brillante, os había anunciado un paréntesis en el tono de elocuencia que tiene esta reunión, y hasta un bache, que va a corresponder a mi intervención, porque la obra de que vengo a hablaros es todavía una incógnita, toda vez que comienzan mañana las reuniones y nos encontramos, por consiguiente, en pleno trabajo de organización, lo que nos obliga a ser modestos al exponer las cosas.

Las Conversaciones no voy a presentarlas ahora. Tuvisteis noticias de ellas en la Asamblea general del año pasado, en donde informé de esta actividad del Centro de San Sebastián, y en el boletín de la Asociación habréis visto frecuentes referencias. Estas Conversaciones tienen por fin esencial, el acercamiento intelectual y la mutua comprensión entre los católicos de distintos países; tarea, como comprenderéis, nada fácil si se quiere realizar con intensidad y eficacia. La discusión e intercambio de ideas, la mutua compren-

Los propagandistas, en términos generales, nos hemos especializado en la técnica llamada del mal menor, táctica santa a la que no debemos renunciar nunca. Para cumplirla necesitase de la virtud de la fortaleza, y, por contra, suele ser achaque de los que la desdennan, entretendidos en la proyección de grandes ideales, el espíritu de crítica estéril o una pereza encubierta. No renunciemos, pues, a esta táctica de hacer cada día todo el bien que podamos, pero al mismo tiempo esforcémonos en delinear el bien mayor, en dibujar las líneas generales de la sociedad cristiana, a cuya instauración aspiramos, articulando en forma concreta cómo debe distribuirse la riqueza y las tareas de dirección y de gobierno; cómo hará valer su opinión el pueblo; cuál será en la sociedad a que aspiramos la armonía que reine entre la libertad irrenunciable y la autoridad imprescindible. Porque si no presentamos nuestro ideal de un modo entero en forma grandiosa y atractiva, nos habremos privado a nosotros mismos de un estímulo poderoso para trabajar sin desalientos y de una orientación que nos libre de desviaciones, y, en relación con las clases populares, careceremos de un indispensable elemento de propaganda. A las gentes que padezcan injusticia y miseria, a los que sufren de un modo más vivo los defectos de la sociedad actual, hay que mostrarles, si queremos que nos sigan, un ideal íntegro, puro y valiente de sociedad cristiana.

He aquí las consideraciones, inspiradas por el amor al pueblo, que yo me permito someter a vuestra consideración empleando la fórmula humilde con que los abogados terminamos nuestros dictámenes: éste es mi leal saber y entender, que gustoso someto a cualquier otra opinión más autorizada.

sión, todo esto exige una gran sinceridad y gran caridad por parte de los que intervienen en estas reuniones.

Hacia una tabla o declaración de los derechos humanos, según el sentir de la Iglesia

El año pasado se señaló como tema central "El precepto evangélico entre el amor de los cristianos". Este año ya entramos más a fondo. Vamos a estudiar un tema difícil. Se ha criticado un poco a las Conversaciones de San Sebastián por estimarse que se rehuían en ellas los problemas difíciles. Pues bien, este año nos hemos pasado al extremo opuesto y hemos elegido un tema, que estamos decididos a afrontar con plena sinceridad y un afán de lograr una aproximación auténtica y eficaz.

El tema es "Derechos y deberes de la persona humana en la sociedad civil, según las doctrinas de la Iglesia". Y la aspiración—que no podrá realizarse este año—sería la preparación de una tabla o declaración de derechos y deberes del hombre, según el pensamiento católico, según las doctrinas de los pontífices. Una declaración de este género tiene una gran importancia. Hay que pensar que tal vez mucha gente no asimile otras ideas que aquellas que están ex-

presadas en forma sintética, como pasa con la declaración de principios de la tabla de los derechos del hombre de la revolución francesa. Además, existe en este momento un gran interés por este problema, pues, como todos sabéis, la O. N. U. está preparando una declaración de derechos del hombre en la sociedad civil. Ahora bien, hemos pensado que era preciso elaborar una tabla genuinamente católica, auténticamente católica y llevar a ella todas las consecuencias, no solamente de la recta filosofía y del Derecho natural, sino también, todas las consecuencias que en este orden se desprenden del dogma católico, comenzando por Cristo y llevando hasta la última consecuencia el concepto católico de los que han de ser los derechos del hombre en la sociedad civil.

No se busca de momento una carta definitiva, sino el estudio de cuestiones previas

He visto en una de las memorias que se nos han remitido (ya unas veinte), precisamente en la de Plinio Salgado, una frase realmente significativa, porque dice que no podemos contentarnos los católicos con intentar hacer pasar como de contrabando a Cristo en medio del equilibrio de las naciones. Esto es preciso tenerlo presente y exponerlo con claridad.

Para llevar a cabo el trabajo, hemos dividido las conversaciones en tres secciones. La primera tendrá un carácter informativo; en ella será expuesta la legislación de los distintos países, sin someterla a crítica de ninguna clase, y se estudiará e informará de cómo son respetados o conculcados los derechos del hombre en las distintas naciones. En la segunda sección se tratará de preparar una tabla o declaración. No podemos pensar que pueda terminarse. Hay que suponer, por tanto, que esta segunda sección se limitará a preparar la estructura y a estudiar el supuesto de las cuestiones básicas y fundamentales para llegar, más adelante, a realizar la declaración en toda su extensión. Hay que acordar que los católicos americanos tardaron más de un año en redactar una carta de esta clase. Por eso no pensamos que esta segunda sección pueda llegar a un resultado concreto, sino a establecer bases de discusión y cuestiones previas.

Habrà una tercera sección donde se estudiará, de modo más preciso, un grupo de deberes, aquellos que conciernen al libre desarrollo de la actividad intelectual y moral de la persona humana, para llegar a una declaración expresa en esta primera parte de la tabla.

Hemos procurado, además, que haya gente que dentro del campo católico represente todas las tendencias. (Grandes aplausos.)

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ.—Como habéis visto, es interesantísimo que se pueda discutir con extranjeros la verdadera tabla de los derechos del hombre. Yo conozco el proyecto de las Naciones Unidas de que hablaba Carlos Santamaría, y ciertamente que allí hay, especialmente el artículo 16 y otros, que son francamente inadmisibles para un católico. Igualmente, en la parte de la familia hay omisiones que nosotros reputamos esenciales, y algunas respecto a los derechos matrimoniales que son contrarias al recto sentido del matrimonio cristiano, como, por ejemplo, la igualdad absoluta de los derechos del varón y la mujer en el matrimonio.

Dos preocupaciones instrumentales y una preocupación final

IAS PREOCUPACIONES INSTRUMENTALES SON EL GRUPO SACERDOTAL DE LA ASOCIACION Y QUE LOS PROPAGANDISTAS LO SEAN EN TODAS PARTES

“Podéis preocuparos del pueblo con carácter local o con carácter nacional y especializado. Localmente, sugiriendo iniciativas y desarrollando obras. Los municipios son importantísimos. Con carácter nacional, preocuparos de lo que más influye sobre el pueblo: cine, radio, prensa y deportes”

La reforma de la empresa, camino de la reforma social. — “Que sin el socialismo yo te amara y sin el comunismo te quisiera”. — Discurso final de nuestro Presidente, don Fernando

Martín-Sánchez

DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ.—Saludos sean mis primeras palabras, y el primero de todos ellos, respetuoso y filial, a nuestro querido Consiliario nacional el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Messene y Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, que ha venido a darnos la comunión en hora bien temprana y a presidir con nosotros nuestra Asamblea. Saludos también respetuosos para las autoridades que encarnan, fraternales para las personas de nuestros compañeros, a todos aquellos que en las distintas alturas de la jerarquía civil tienen puestos destacadísimos; saludos a todos vosotros, queridos amigos y compañeros de Asociación y de ejercicios espirituales. Saludos, en fin, a los jóvenes, de largos años auspicados, que han venido a esta Asamblea con una floración esplendorosa. Saludos a los jóvenes con la alegría con que nosotros, después de estos días lluviosos, grises, en que hasta el aire parecía agua, hemos saludado la llegada alegre y esplendorosa del sol.

El padre Marina

Capítulo de gracias a esta santa casa y ejemplar comunidad; capítulo de gracias que no por repetidas todos los años es rutinario, sino que es siempre renovado y sincero. Gracias muy especiales a los padres directores de los ejercicios. Siento que entre nosotros, por razones de ministerio, no pueda estar más que medio padre director o, si queréis mejor, el padre director de la mitad de unos ejercicios, porque los otros dos, como sabéis, tuvieron que partir rápidamente; uno, insigne jurista, y el segundo de ellos, el padre Marina, antiguo propagandista, que precisamente en estas mismas fechas, hace veinticuatro años, concretó aquí, en Loyola, en una tanda de nuestra Asociación, su definitivo camino en la vida e ingresó en la Compañía de Jesús, y es detalle curioso que el padre Marina, que desde aquella fecha no había vuelto a ver Loyola, ha vuelto ahora como padre director de una tanda análoga a aquella en que salió como ejercitante “convertido”.

¿Qué voy a decir de todo lo que habéis oído en la Asamblea? Nada he de añadir más, porque si yo la alabase como merece, parecería que los que vamos hablando venimos a ser una serie de clogiosos sucesivos, porque uno tras de otro vamos diciendo que el anterior lo ha hecho muy bien.

Dos preocupaciones

Paso directamente—y entro en materia—para deciros este año que se perpe-

túan, que perseveran en mi mente dos preocupaciones instrumentales y una que pudiéramos llamar preocupación final, y que esta última será así como la orden y la consigna para el trabajo de los propagandistas en el curso venidero.

Dos preocupaciones instrumentales, que son, de una parte, el grupo sacerdotal de la Asociación, y de otra, el que los propagandistas lo seamos siempre y en todas partes.

Grupo sacerdotal de la Asociación, encargado al lado nuestro, formado por sacerdotes regulares o seculares ami-

gos de los propagandistas, de levantar nuestro espíritu, de aconsejarnos, de alentarnos, de advertirnos el modo individual para que nuestra vida sobrenatural y apostólica sea cada día más perfecta y acertada. Grupo sacerdotal que, sin concretar todavía sus bases jurídico-reglamentarias, vayan encarnándose en distintas personas, yo os ruego que todos examinéis el panorama sacerdotal que os rodea para de entre él destacar sacerdotes que puedan formar nuestro futuro grupo.

Propagandistas en todas partes

El otro aspecto es el de que los propagandistas seamos propagandistas en todas partes. Ser propagandista en los actos de la Asociación, en las organizaciones de Acción Católica, en las reuniones de Congregaciones o de Cofradías a que pertenecemos, está muy bien y es obligatorio y necesario y plausible. Pero hace falta que los propagandistas lo seamos en todas partes, y acaso es más necesaria nuestra acción en medios a los cuales estos ambientes católicos no suelen llegar de continuo. Ser propagandistas en el ejercicio de nuestra profesión, ser propagandistas en el de nuestra autoridad, ser propagandistas en aquella conversación de sobremesa, en las reuniones de Juntas generales o de Comités o de Consejos, donde el Consejero propagandista haga una observación de tipo social y pueda despertar una serie de miradas, entre sorprendidas e irritadas. Porque hace falta ser propagandista aunque se pueda disgustar, no buscando el disgusto, sino actuando a pesar del disgusto. Propagandistas en todas partes, queridos compañeros, porque así haremos una labor eficaz que la sociedad española está requiriendo de nosotros.

Estas dos preocupaciones instrumentales son como herramientas de una obra que es la preocupación final y que es la que yo quisiera que fuese consigna u orden de los propagandistas en el próximo curso.

Amor intenso por la mejora del pueblo

Son ideas de las que ya se ha hablado mucho en esta Asamblea y en las que tengo que insistir una vez más: el amor intenso y eficaz y el trabajo constante y acertado por la mejora del pueblo y por la reforma social. Esta debe ser la preocupación principal de todo propagandista en los meses próximos. Amor al pueblo y preocupación por el pueblo, que podéis desarrollar en dos

Telegramas de Su Santidad y del señor Nuncio

Al terminar las Asambleas de secretarios y general fueron cursados sendos telegramas a nuestro Santo Padre Pío XII y al excelentísimo señor Nuncio en España, monseñor Cicognani. El Santo Padre, por conducto de la Nunciatura Apostólica en Madrid, se dignó contestar con el siguiente comunicado, que transcribimos textualmente:

CIUDAD DEL VATICANO
NUNCIO MADRID

EL HOMENAJE DE LA ASOCIACIÓN CATÓLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS HA SIDO PARTICULARMENTE GRATO A S. S., Y COMPLACIÉNDOLE GRANDEMENTE LOS RENOVADOS SENTIMIENTOS DE FERVOROSO Y DISCIPLINADO TRABAJO, ENVÍA DE CORAZÓN LA CONFORTADORA BENDICIÓN IMPLORADA.

MONTINI.

Por su parte, el excelentísimo señor Nuncio también se dignó enviar su bendición en estos términos:

SUMAMENTE COMPLACIDO TRANSMITO SANTO PADRE SENTIMIENTOS ADHESION EXPRESADOS OCASIÓN ASAMBLEA NACIONAL Y DE SECRETARIOS, BENDICIENDO CORDIALMENTE ASISTENTES Y TRABAJOS REALIZADOS.

NUNCIO APOSTOLICO.

estadios distintos: uno local y otro nacional y especializado.

Los problemas locales y las elecciones municipales

Uno local: cada Centro estudiando el problema que más pueda favorecer al pueblo humilde en la ciudad, comarca o región a que se extiendan sus actividades, requiriendo, urgiendo, brindando iniciativas, ofreciendo proyectos completos a todas las autoridades eclesiásticas, civiles, sociales, económicas, financieras, para que os ayuden a desarrollarlos o para que los desarrollen por sí mismas. Fijaos qué espléndida ocasión se os puede presentar en las elecciones municipales, preocupándoos, fuera de todo partidismo político, que vayan a los futuros Ayuntamientos hombres eficaces, verdaderamente preocupados por el bien del pueblo humilde. Porque entre toda la jerarquía de instituciones sociales, pocas, quizá ninguna como el Municipio, puede hacer tanto por el pueblo: viviendas, sanidad de barriadas humildes, alcantarillado, sanidad de todas las clases sociales necesitadas. Hoy precisamente hemos oído a nuestro compañero Sánchez Ventura, alcalde de Zaragoza. Qué magnífica iniciativa esta de la vivienda en el Ayuntamiento de Zaragoza. ¿Por qué muchos futuros concejales salidos de nuestras filas no podrían imitar algo semejante en su ciudad?

Cuatro grandes empresas se ofrecen al propagandista: prensa, cine, radio y deportes

Preocupación que podéis desarrollar también con carácter especializado y nacional. Trató la Asamblea de Secretarios del pasado mes de mayo de los

cuatro medios por los cuales más se influye en el pueblo, formándole o deformándole. Y estos medios son: el deporte, el cinematógrafo, la radio y ya la televisión que nos pisa los talones, y la prensa. A fuer de sinceros, forzoso es confesar que así como los propagandistas han hecho mucho en orden a la prensa, que han creado el arma eficaz y está dispuesta a perfeccionarse y a extenderse en cada momento, forzoso es confesar que los propagandistas ni intervenimos ni hemos hecho demasiado, salvo raras excepciones, que por raras son laudables, en el campo del cinematógrafo, en el campo del deporte. Sé que me diréis muchos: el campo del cinematógrafo, esa productora auspiciada por los jóvenes, ¡ah!, el negocio cinematográfico es bancariamente despreciable por ruinoso. ¿Y qué importa a un intrépido propagandista esto? ¿Es que la prensa católica, y, en general, la prensa de ideas, cuando los propagandistas la afrontaron no era un negocio ruinoso también, y aun la prensa de ideas, en general, puede decirse que sigue siendo negocio antieconómico? Y, sin embargo, el problema se afrontó, el problema se resolvió. Pues yo os incitaría a todos a que por amor al pueblo procuraseis hacer algo en orden a la radio, al cinematógrafo, al deporte, para que a este pueblo, ya que no podemos transformarlo a nuestra imagen y semejanza, por lo menos no nos lo deformen como nos lo están deformando.

El acuciante problema de la reforma social

Esta preocupación, por el bien del pueblo, debe encarnarse, ante todo y sobre todo, como decían los que han hablado antes que yo, en la reforma social. Ya la Asociación cumplió su deber hace dos años agitando las tranquilas aguas de España y lanzando a ellas el problema de la reforma de la empresa, adelantándonos en esto a todas las naciones extranjeras. Porque cuando el año pasado se repartió nuestro proyecto de reforma de la empresa en las Conversaciones Católicas de San Sebastián, chocó el que tuviéramos hecho tanto cuando nada menos que la autorizada Unión Internacional de Estudios Sociales de Malinas, no había llegado a más que a proponerse el estudio como cuestión interesante.

Problema de reforma de la empresa como modo eficaz de reforma social. Reforma social que tenemos que proseguir sinceramente. Hace nada más que cuatro días, el día 4, leía yo aquí, bajo la viguera antañona de mi habitación, un artículo sobre España, publicado en un diario de París, que pasa por el oficioso del Gobierno francés. En aquel artículo pintoresquista, como son pintoresquistas gran parte de los periodistas galos, bien a disgusto de la víctima de su pintoresquismo, a vueita de sus muchas inexactitudes, algunas verdades y no pocas insidias, venían al final unos párrafos dedicados a quienes en España se preocupan de veras por realizar una necesaria y justa reforma social, y los dos últimos párrafos, grandes párrafos, eran, uno de ellos dedicado a nuestro anterior presidente, el señor Obispo de Málaga y a su obra social, y el otro a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, mencionada con todo detalle, con el nombre de su presidente, al cual añadían otros dos nombres de propagandistas también, uno que está entre nosotros y otro que está muy lejos de aquí, a quienes suponía el articulista que eran los más leales y eficaces colaboradores del presidente en sus ansias de reforma so-

cial. Y añadía textualmente estas palabras el periódico: "Estos propagandistas, esta Asociación de Propagandistas, son el grupo de hombres que sinceramente quieren la reforma social, juzgándose los no pocos atractivos de su situación actual y hasta la amistad de sus mejores amigos."

Que sea verdad lo del diario de París

Y, leyendo aquellas líneas, yo pensaba: Si esto fuera verdad, si los propagandistas fueran un grupo de hombres apostólicos e intrépidos que estuvieran dispuestos a llevar adelante en España, por bien del pueblo, la justa reforma social, jugándose, si menester fuera, sus atractivas posiciones actuales y hasta la amistad de sus mejores amigos... Y surgió el optimismo del presidente, y dije: ¿Y por qué no va a ser verdad? ¿Por qué no vamos a hacer verdad esta sincera, rabiamente sincera, preocupación por la reforma social en todos sus órdenes, como Alfredo López la exponía? ¿Por qué los propagandistas no nos vamos a dar como consigna, cada cual desde el punto de vista que pueda actuar, cada cual desde el lugar en que esté, llevar adelante, trabajar este ambiente, mover a la gente para una justa reforma social. Pero reforma social por la justicia, porque lo manda Dios, porque lo prescribe nuestra doctrina, no porque nos dé miedo a los avances de doctrinas ateas y exóticas. ¡Ah!, si fuera verdad que nosotros pudiéramos decir y el pueblo nos creyera, pueblo que conoce tan bien a los que de veras le siguen, parafraseando el soneto a Cristo Crucificado que tantas veces habéis repetido: Que sin el socialismo yo te amara, y sin el comunismo te quisiera. ¡Ah!, entonces la reforma social sería pronto una realidad por los pasos contados y medidos, por la preocupación de economistas y financieros. Pero llevar adelante la reforma social es un problema urgente por nuestra propia naturaleza de católicos sociales, por nuestra tradición en la Asociación de Propagandistas.

Y nada más. Voy a acabar diciéndoos a vosotros todos aquella arenga seca, nelsoniana, a los marinos en Trafalgar. Vosotros sois varones de cuerpo entero y ánimo dispuesto. Para resistirlo, yo os diría: Queridos propagandistas, España y la Iglesia esperan que cada uno de vosotros cumpla con su deber. (Grandes aplausos.)

Terminado el brillante discurso de nuestro presidente, el consejero, señor Sánchez de Movellán da lectura a las conclusiones que se exponen a la Asamblea y que serán publicadas en el número próximo de este BOLETIN, correspondiente al 15 de octubre. Las conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

Telegramas cursados

Finalmente, el secretario general da cuenta de los telegramas que se propone cursar en nombre de la Asamblea, entre los que figuran uno de filial adhesión y de respetuoso homenaje al Padre Santo y otros concebidos en términos análogos al excelentísimo y reverendísimo señor Nuncio de Su Santidad, al eminentísimo señor Cardenal Prímado, al excelentísimo señor Obispo de Málaga, antiguo presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, doctor Herrera Oria, y al fundador de la misma, reverendo padre Angel Ayala. Todos ellos correspondieron con otros de gran afecto, dando a la Asamblea su paternal bendición.

Premio Manuel de Bofarull

4.000 pesetas al mejor trabajo sobre "La reforma de la empresa"

El Patronato del Premio "Manuel de Bofarull" abre concurso para la concesión del premio correspondiente a 1948-49, por un importe de 4.000 pesetas, que se concederán al mejor trabajo presentado sobre el tema "La reforma de la empresa". A él podrán concurrir cuantos escritores lo deseen, nacionales o extranjeros.

Es condición indispensable el estudio de los fundamentos de orden moral, jurídico y social en que se base el trabajo, así como la redacción de los estatutos de la empresa, precisando bien los organismos que la constituyen, sus facultades y funcionamiento.

El Jurado nombrado al efecto podrá acordar la publicación del estudio premiado, del que se entregará al autor determinado número de ejemplares impresos.

Los originales, firmados con letra y acompañados de un sobre cerrado con el nombre del autor, deberán ser enviados a la Secretaría General de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, Alfonso XI, 4 (Madrid), hasta el día 31 de mayo de 1949.

LAS CONVERSACIONES CATOLICAS INTERNACIONALES DE SAN SEBASTIAN

Asistieron a ellas, con nuestro Presidente, numerosos propagandistas

LA A. C. N. de P. HA TOMADO PARTE EFICAZMENTE, ASI EN LOS PREPARATIVOS COMO EN EL DESARROLLO DE LAS DELIBERACIONES



Grupos de asistentes a las Conversaciones, con el excelentísimo señor Obispo de Vitoria. En el grupo figuran numerosos propagandistas

Al igual que el año anterior, acaban de reunirse en la bella ciudad donostiarra, durante los días del 9 al 15 de septiembre, ilustres pensadores católicos de distintas nacionalidades con el anhelo ferviente de investigar la verdad y de trazar normas comunes de actuación y de vida para los católicos de todo el mundo, de acuerdo con las sanas doctrinas de la Iglesia.

La prensa y el radio se han hecho eco de estas brillantes y fecundas jornadas, de las que ha salido un importante documento, cuyo texto definitivo, que acierta a interpretar el sentir de todos, ha sido enviado a Su Santidad en súplica de su paternal aprobación. Este documento aspira a recoger y definir todos los derechos y deberes de la persona humana, tanto desde el punto de vista individual como social—familia, asociación, Estado, etc.—, junto con los derechos de la Iglesia.

Si traemos a las columnas de nuestro **BOLETIN** la referencia de estas Conversaciones, llamadas a influir tan decisivamente en la unión espiritual e ideológica de todos los católicos del mundo, es porque en la organización, preparación y desarrollo de las mismas han tenido destacado papel varios propagandistas. Empezando por nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, que en todo momento se ha ocupado de aientar, de impulsar los proyectos y preparativos para el mejor éxito de estas reuniones y que después ha honrado con su presencia todos los actos celebrados; siguiendo por el Centro de la A. C. N. de P. de San Sebastián, cuyos miembros, y de manera singular su secretario, señor Santamaría, han sido el alma de las Conversaciones, y, finalmente, por los numerosos y destacados compañeros de la Asociación que en ellas han tomado parte.

Las sesiones tuvieron por marco grandioso el palacio de la Diputación Pro-

vincial de Guipúzcoa, y concretamente, su magnífico salón de actos. Allí, presididos por el trofeo cristiano de nuestra redención, el santo crucifijo, hombres de once naciones distintas, desde la pequeña Lituania, absorbida por el soviét, hasta la poderosa Inglaterra o la ingente y lejana Brasil, se reunieron para trabajar por la verdadera paz, la única paz, la cristiana, en una asamblea o conferencia internacional.

El Nuncio de Su Santidad se dignó presidir las sesiones de apertura y clausura, acompañado por los señores Obispos de Vitoria y de Calahorra, doctores Ballester y García. También asistió nuestro consiliario nacional y Obispo de Ciudad Rodrigo, doctor Yurramendi. El doctor Ballester, Arzobispo preconizado ahora de Santiago, fué quien dió la norma fija y segura para las deliberaciones. "Para llegar a una declaración de derechos y deberes del hombre en la sociedad civil, según el pensamiento católico—dijo—, es preciso tener presente en todo momento, como postulado previo ideológico, el conjunto de dogmas y principios sobre los que la Iglesia construye la concepción del hombre, del mundo y de la vida."

Las distintas comisiones estaban presididas por M. Albert de la Pradelle, profesor jubilado de la Sorbona y eminente abogado de París; M. Hoyois, secretario de la Unión de Malinas, y el doctor don Fidel García, Obispo de Calahorra. Presidente de las Conversaciones era la ilustre personalidad de don Julián de Lojendio.

Representaciones por países

Los representantes de las distintas naciones, alguna de ellas, como la de Francia, en número muy crecido, se alojaron en el bellissimo edificio de la Casa de Estudios, regentado por religiosas, cerca de Monte Ulía. Especificadas por nacionalidades, las representaciones es-

taban integradas por los señores siguientes:

BELGICA.—M. Marcel de Corte, profesor de la Universidad de Lieja; canónigo Thils, profesor de la Universidad de Lovaina; canónigo Leclercq, profesor de la Universidad de Lovaina; M. Molitor, director de la "Revue Nouvelle", de Bruselas, y M. Hoyois, secretario de la Unión de Malinas.

BRASIL.—Doctor Plinio Salgado, de "Idade Nova", Río de Janeiro, y doctor Loureiro, diputado del Parlamento brasileño.

ESPAÑA.—Excelentísimo señor Obispo de Calahorra; excelentísimo señor Obispo de Ciudad Rodrigo; señor Martín-Sánchez, Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; canónigo Manya, magistral de Tortosa; señor Condomines, abogado de Barcelona; reverendo Panikker y señor Pemartin, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; reverendo padre Urdanoz, O. P., director de "La Ciencia Tomista", Salamanca; reverendo señor Zaragüeta, profesor de la Universidad Central; reverendo padre Guerrero, S. J., de "Razón y Fe"; señores Leopoldo Eulogio Palacios e Ignacio de Casso, profesores de la Universidad Central; reverendo señor Querejazu, profesor del Seminario de Avila; don Isidoro Martín, profesor de la Universidad de Murcia; don Cirilo Tornos, de la Junta Técnica de Acción Católica; reverendo señor Rodríguez de Yurre, profesor del Seminario de Vitoria; reverendo don Fernando Ferri, delegado del Arzobispado de Valencia, y los señores Olazábal y Guijarro, abogados de San Sebastián.

FRANCIA.—M. Albert de la Pradelle, profesor del Instituto Católico de París y profesor, jubilado de la Sorbona; canónigo Rupp, delegado del Arzobispado de París y observador oficial del Vaticano en la U. N. E. S. C. O.; M. Le Cour Grandmaison, presidente de la Federación Nacional de Acción Católica Francesa; M. l'Abbé Lefevre, director de "La Pensée Catholique", de París; l'Abbé Berrau, capellán de la Federación de Intelectuales Católicos Franceses; M. Aumonier, secretario de la Federación de Intelectuales Católicos Franceses; canónigo Jobit, director del Centro de Altos Estudios Iberoamericanos de París; reverendo padre Philippe, O. P., rector de Le Saulchoil; reverendo padre Bosc, S. J., de la revista "Etudes"; reverendo padre Braun, S. J., del Socorro Católico Francés; M. Dauphin-Meunier, profesor de la Facultad de Derecho de París, y el reverendo padre Travers, de "La Vie Intellectuelle", de París.

HOLANDA.—M. Antoine Mertens, del diario "De Linie", de Amsterdam.

INGLATERRA.—Mr. Beales, profesor del King's College, de Londres; Mr. Derrick, redactor de "The Tablet", de Londres, y el reverendo padre Keldany, de Londres.

IRLANDA.—Reverendo padre Cana-

van, profesor de la Universidad de Dublín.

ITALIA.—Señor Sciacca, profesor de la Universidad de Milán; señor Ubertazzi, profesor de la Universidad Sacro Cuore, de Milán; señor Bertini, profesor de la Universidad de Turín.

LITUANIA.—M. Torauskas, antiguo delegado de Lituania en la Sociedad de Naciones.

PORTUGAL.—Reverendo padre Almeida, consiliario de la Acción Católica Portuguesa; monseñor Gonçalves, director del diario "Novidades", de Lisboa, y doctor Gómez de Silva, profesor de la Facultad de Derecho de Lisboa.

SUIZA.—M. l'Abbé Chavaz, publicista de Ginebra, y M. Liebeskind, profesor de la Universidad de Ginebra.

Como se ve, la representación de la A. C. N. de P. no podía ser más lucida. Aparte de otros muchos compañeros, que asistían con carácter particular, figuran entre los asistentes de Es-

paña nuestro consiliario nacional, el excelentísimo señor Obispo de Ciudad Rodrigo; nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, y los propagandistas señores Condomines, de Barcelona; Guijarro y Olazábal, de San Sebastián; don Isidoro Martín, de Murcia, y don Eulogio Palacios y don Ignacio de Casso, de Madrid. Asimismo, el profesor del Seminario de Avila y antiguo propagandista señor Querejazu.

Del éxito obtenido por estas conversaciones no sólo en España, sino en el ambiente internacional, da idea la resonancia que han alcanzado en la prensa católica extranjera y aun en los medios no propiamente católicos. Copiamos a continuación el comentario que publicó el prestigioso "Catholic Herald" en su número del 24 de septiembre. También damos un fragmento de la referencia radiada por la B. B. C. unos días antes, en su emisión en lengua inglesa.

EL MUNDO CATOLICO LLEGA A UN ACUERDO SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS

EL DOCUMENTO SERA ENVIADO AL PAPA (DEL "CATHOLIC HERALD")

Una Conferencia Católica Internacional sobre los Derechos Humanos ha sido clausurada recientemente en San Sebastián, España. Dicha Conferencia cierra una serie de deliberaciones sobre el mismo asunto, registradas en todo el mundo, en reuniones de hombres de todas las creencias y de ninguna también.

La cuestión es de tanta más actualidad cuanto que en la Asamblea de las Naciones Unidas ha sido puesta a debate, en París, la semana pasada, la declaración y convención de los derechos humanos.

Por extraño que parezca, todavía no se había pronunciado en esta cuestión un organismo católico internacional. Habíanse realizado algunos trabajos en la N. C. W. C. de católicos americanos, en la Conferencia de Paz Romana, celebrada en el colegio de San Edmundo, en Ware, a principios de verano.

El proyecto de enmienda, presentado por "La espada del espíritu", sobre los documentos de la O. N. U. (para que conste el nombre de Dios como Autor de todos los derechos, y se expongan claramente los concernientes a la familia y a la propiedad), ha ido ganando importancia entre las organizaciones católicas de esta región.

Todos estos textos se encontraban sobre la mesa de trabajos de San Sebastián. Pero lo que dió excepcional importancia a la conferencia española fué la presencia de delegados—clérigos y laicos—de muchas naciones, que acudieron por invitación personal, y el hecho de que tuvieran a su disposición los resultados, obtenidos hasta la fecha en otros trabajos de la misma índole. El documento surgido de estas conversaciones es un texto representativo católico en todas sus partes.

Presiden el Nuncio y los señores Obispos de Calahorra y de Vitoria

El Nuncio de Su Santidad en España presidió la apertura de las Conversa-

ciones, con el Obispo de Vitoria a un lado y al otro el de Calahorra, cuya pastoral de 1944 sobre los objetivos espirituales en el momento más duro de la guerra, fué arrojada sobre Alemania, en millares de ejemplares, por los aviones de la R. A. F.

La Conferencia se celebró bajo los auspicios del organismo creado el año último, después de las primeras conversaciones de San Sebastián, a las que asistió Douglas Woodruff, en representación de este país. En esta ocasión fueron tres: Michael Derrick, de "The Tablet"; fray Herbert Keldany y A. C. F. Beales.

Se dió hospitalidad a todos los delegados, unos setenta, en el hermoso edificio de la Casa de Estudios, sostenida por las monjas, y situada detrás de la ciudad, en el monte Ulía. La residencia disfrutaba de una magnífica vista sobre la bahía y los Pirineos españoles.



El Presidente de la A. C. N. de P., don Fernando Martín-Sánchez, rodeado por varios delegados extranjeros en las Conversaciones Católicas Internacionales

Como todos los delegados eran católicos, las discusiones, en el salón de sesiones de la Diputación, se desarrollaron en un ambiente de profunda unidad en todas las cuestiones fundamentales. Textos españoles de encíclicas papales estaban a disposición de los delegados para comprobar en todos sus puntos y detalles las declaraciones de los Papas.

Cálido debate

Pero como cada nación siente de manera especial los problemas que afectan actualmente a sus pueblos, en ocasiones se registraron intensos y cálidos debates.

Los españoles y los hispanoamericanos deseaban una declaración sobre los principios básicos, sin la cual ningún derecho puede defenderse estrictamente.

Pero los franceses, los británicos y otros delegados que viven en ambientes religiosos mezclados y se dan cuenta de que en sus países respectivos necesitan el apoyo de los no católicos para levantar la opinión pública respecto a los Derechos Humanos básicos, se inclinaron por una declaración más flexible de los Derechos del Hombre frente al Estado, de manera que pudiera ser suscrita, en la práctica, por los pueblos que no comulgan en los principios religiosos y filosóficos del catolicismo.

Al final de las discusiones, el texto definitivo acertó a interpretar los deseos de todos. Consiste en un largo preámbulo que define e insiste sobre el concepto de la "persona humana" y en un sistemático análisis de derechos y deberes: del individuo, de la familia, de la libertad de asociación, de la nación y de todas las agrupaciones naturales dentro de la comunidad internacional, junto con los derechos de la Iglesia. Este documento será enviado ahora a Roma, antes de su publicación, para que sea aprobado por el Papa.

Generosa hospitalidad

No puede pasarse por alto las atenciones de los organizadores y la sumptuosa hospitalidad de los españoles. El gran jurista francés doctor De la Pradelle explicó en la primera sesión plenaria cómo se las había arreglado la

LOS PROPAGANDISTAS PUBLICAN

Francisco de A. Condomines.
"Arrendamiento de inmuebles urbanos". Editorial Revista de Derecho Privado. Madrid. Doscientas sesenta y tres páginas.

Entre las leyes que contornean el estatuto jurídico de la propiedad del inmueble, destacan por su trascendental importancia—determinada por el valor de la riqueza a que afectan, por el nú-

mero de personas directamente interesadas y por la necesidad vital que del objeto material sobre el que inciden tenemos—las leyes de arrendamientos, y de una manera particular en las grandes ciudades la de arrendamientos urbanos.

Por ello no es de extrañar que la promulgación del texto articulado de la ley de 31 de diciembre de 1946 haya provocado la publicación de diversas obras, en las que se le expone y glosa o critica. Unas siguen el orden del ar-

ticulado de la ley conforme a la línea marcada por los tradicionales "comentarios"; otras ofrecen la materia sistematizada conforme a un plan científico.

La obra cuyo título encabeza estas líneas, debida a la pluma de Condomines, nuestro compañero del Centro de Barcelona, entra en el segundo de los grupos indicados. En ella, después de exponer una síntesis teórica e histórica del derecho de arrendamiento y de determinar las fuentes, caracteres y ámbito de aplicación del Derecho actual de España, se estudia el nacimiento de la relación jurídica arrendaticia, sus elementos, su contenido y su extinción. Capítulos especiales están dedicados a la sucesión en el arrendamiento de viviendas y de locales de negocio, al subarriendo y al arrendamiento de viviendas amuebladas, terminando el tratado con el examen del Derecho procesal especial, sin perjuicio de insertar como apéndices los textos de la ley vigente, de las disposiciones anteriores no derogadas y de los preceptos atinentes a la materia contenidos en las más importantes leyes generales.

El libro está escrito con claridad y concisión, insertando, al hacer la exposición de la ley, adecuados comentarios a los pasajes dudosos, oportunas referencias a la jurisprudencia y atinadas citas de preceptos en conexión con el tema y de doctrina jurídica.

De gran utilidad es el manual de Condomines, dada la orientación práctica que preferentemente tiene, con la que ha sabido coordinar así consideraciones teóricojurídicas como de ética. El libro sostiene un tono poco común en trabajos de esta índole al ir engarzando los puntos concretos de que trata con las más generales y elaboradas instituciones del Derecho y al mantener una terminología jurídica cuidada. Así, felizmente, ha logrado nuestro ilustre compañero una obra en que se aprecian concreción, rigor técnico y acierto en la exégesis, frutos de una fina percepción de los problemas, de un profundo conocimiento de la materia y de una bien aprovechada experiencia.

Comisión de la Conferencia para lograr tales realizaciones.

Después de las conferencias, por la noche, en torno a las mesas, terminada la cena, se celebraron cambios de impresiones respecto a las causas por las que algunos de los delegados no habían apoyado a Franco en 1936-39 y por qué España no había concedido su apoyo a los aliados durante la guerra. La notable y excepcional sinceridad

por qué algunos de los visitantes no habían defendido a Franco en 1936-39 y por qué España no había apoyado a los aliados durante la guerra; la notable franqueza con la cual los católicos unidos por la fe pueden discutir sus diferencias nacionales y aun quedan mejor amigos que antes; la cola de sacerdotes cada mañana en "Villa Santa Teresa", donde únicamente había cinco altares, y tres de éstos



A la salida de la misa del Espíritu Santo

con que los católicos, unidos en la fe, pueden discutir sus diferencias nacionales y terminar más amigos que antes, se puso de relieve en estas charlas de sobremesa.

Esta misma información ha sido radiada por la B. B. C., de Londres, en su emisión nacional, en inglés, correspondiente al día 17 de septiembre y con los títulos de "Derechos humanos. La Conferencia Católica de San Sebastián". Como el texto radiado corresponde exactamente en su contenido con la información del "Catholic Herald", sólo vamos a reproducir los dos últimos párrafos, que en la emisión radiada aparecen con mayor detalle.

"Uno se lleva en la memoria—dice al final—interesantes recuerdos de estos días: la suntuosa hospitalidad de los españoles; el gran jurista francés doctor De la Pradelle, explicando en la primera sesión plenaria cómo la Comisión de la Conferencia se las ha ingeniado para obtener tantos borradores acabados, en virtud de su ilustración individual y de su propia dictadura presidencial; en la última noche, las discusiones en torno a las mesas durante la cena, en las que se debatía

improvisados; el canónigo Rupp, de la Nunciatura de París, tocando pasajes musicales de todos los países de Europa en la penúltima noche y cantando él mismo las canciones nacionales en todas las lenguas nacionales; las danzas vascas en la plaza del mercado de la ciudad vieja; el fez adornando la guardia personal del General Franco, cuya presencia en la ciudad indicaban; la cortesía de cualquiera con el que se hablaba y, especialmente, las facilidades fronterizas.

Está completamente claro que para los españoles y portugueses el peligro que se halla detrás de la cortina de acero es hoy día inminente, y que, si el resto de Europa está obligado a ceder el paso, los Pirineos se convertirán en la frontera de la cristiandad. Con miras a esto se están inclinando a fijar los límites de la libertad de expresión menos extensivamente que los católicos de otros países europeos occidentales. Pero esto es inevitable, si uno examina la divergente tradición de los países que cayeron y de los que no cayeron bajo la Reforma de hace cuatrocientos años. Y la misma tradición divergente acentúa la necesidad de más y más encuentros católicos internacionales de esta clase."

Obras completas

del

padre Angel Ayala

Dos gruesos volúmenes con más de 2.000 páginas, 100 pesetas los dos tomos

Pedidos a

**SECRETARIA GENERAL
DE A. C. N. de P.**

Alfonso XI, 4, 4.º . Madrid

HA FALLECIDO EL CARDENAL DE TARRAGONA, DOCTOR ARCE OCHOTORENA

FUE PRELADO OFICIANTE EN LA SOLEMNE IMPOSICION DE INSIGNIAS DE COVADONGA

El día 16 de septiembre último ha fallecido en Tarragona el eminentísimo señor Cardenal de la santa iglesia y Arzobispo de aquella archidiócesis, doctor don Manuel Arce Ochotorena, ilustre purpurado que tenía con nuestra Asociación especiales vinculaciones, sobre todo durante su episcopado en Oviedo.

Había nacido el doctor Arce Ochotorena en San Julián de Ororbia (Nava-

diócesis, que recorrió casi en la totalidad. A su iniciativa se deben los solemnísimos actos de la consagración de la Cámara Santa (reconstruida después de su voladura por los marxistas en 1934) y el XI centenario de Alfonso II el Casto.

En 1944 fué designado para la sede arzobispal de Tarragona, donde ha continuado desplegando la misma actividad y celo, principalmente en la reconstrucción de templos destruidos por la barbarie marxista y en su atención a las misiones.

En 1945, al ser designados por Su Santidad treinta y dos nuevos Cardenales del Sacro Colegio fué elevado, entre los tres españoles, a la alta jerarquía de príncipe de la Iglesia el doctor Arce Ochotorena. Los otros dos compatriotas nuestros fueron el actual Primado de la Iglesia española, doctor Pla



rra) en 1879. Inició sus estudios eclesiásticos en el seminario conciliar de Pamplona, los continuó en el seminario pontificio de Zaragoza y terminó la carrera en la Universidad Gregoriana de Roma, donde fué ordenado sacerdote en julio de 1904. Se doctoró en Filosofía, en Sagrada Teología y en Derecho canónico, logrando especializarse en esta última disciplina.

En la diócesis de Pamplona desempeñó numerosos e importantes cargos hasta ser preconizado Obispo. Fué Vicario capitular primeramente; después, Vicario general, y, por último, Provisor. Actuó de juez en diversos procesos de causas de beatificación, entre ellos la del venerable padre Esteban de Andrain, y en el proceso apostólico del beato Andrés Huberto Forney. Fué, asimismo, doctoral de la catedral, consiliario de la Junta diocesana de Acción Católica de la Mujer y de la Asociación de Padres de Familia.

En 1929 fué preconizado Obispo de Zamora, y en 1938, de Oviedo. En ambas diócesis, el doctor Arce desplegó extraordinaria actividad, especialmente en la organización de Acción Católica, en el fomento de vocaciones eclesiásticas y en la ayuda al seminario.

Tomó parte principalísima en las gestiones para reintegración a Asturias de la imagen de la Virgen de Covadonga, en la reconstrucción de templos destruidos y en la organización de misiones espirituales a todos los puntos de su

y Deniel, y el ya fallecido Arzobispo de Granada, doctor Parrado y García.

Con la A. C. N. de P., ya se ha dicho al principio, el doctor Arce tuvo especiales atenciones. Siendo Obispo de Oviedo tuteló paternalmente al Centro de propagandistas de aquella ciudad, y en la solemnísimas imposición de insignias de los Centros de Gijón y de la capital asturiana, verificada en Covadonga en junio de 1944, de cuyos actos se dió amplia información en el número 363 de este BOLETIN fué el doctor Arce el Prelado oficiante. En aquella ocasión, honrada con la asistencia de nuestro antiguo Presidente, doctor Herrera Oria, y del actual, don Fernando Martín-Sánchez, el ilustre purpurado recién fallecido pronunció palabras de entrañable afecto para la Asociación. "Espero—manifestó—estar todavía mucho tiempo en Asturias. Pero aunque así no fuera, y en todo caso, siempre seré vuestro Obispo, el Obispo de la imposición de vuestras insignias." Trasladado a Tarragona, no ha dejado de prestar su consejo y asistencia, laborando en todo momento para la reorganización de aquel Centro.

Descanse en paz el benemérito hijo y príncipe de la Iglesia, por cuyo eterno descanso suplicamos oraciones a nuestros lectores.

Actividades de los Centros

AVILA

Con los mejores auspicios reanudó sus actividades este Centro. Su primera reunión de curso se celebró a últimos de septiembre, destacando entre todas las demás notas un vivo entusiasmo, y lo que vale más en orden a la futura eficacia: un solo pensar y un solo corazón junto al Prelado y al Papa.

Todos los socios están suscritos a "Ecclesia" con objeto de poder conocer y estudiar más concienzudamente la doctrina de orientaciones prácticas de Acción Católica. Los temas, en vez de señalarse individualmente, han sido asignados a grupos de compañeros, con el doble objeto de que el enfoque sea más amplio y, además, para que en el caso de que el ponente falle en una reunión, pueda tener quien le supla. Entre los temas destacan: pensamiento pontificio, actividad de la Acción Católica, situación del catolicismo en el extranjero, realizaciones sociales, etc.

El plan para los Círculos es, en líneas generales: a) preces; b) lectura espiritual: "San Pablo", "Hechos de los Apóstoles", "Kempis"...; c) Estudio e información (sobre la base de "Ecclesia", leída por todos en su casa), deliberación; d) Actividades apostólicas del Centro y de los propagandistas, deliberación; e) Preces finales.

JEREZ DE LA FRONTERA

El Centro ha comenzado su vida oficial con una misa de comunión celebrada por el Consiliario ante el altar de la Patrona. Por la noche, en la dirección de "Ayer", se tuvo el primer Círculo de Estudios, informando el secretario de las novedades ocurridas durante las vacaciones y de las conclusiones de la Asamblea de Loyola. También se trazó

en líneas generales el plan de labor que se ha de realizar durante el presente curso. Habrá retiros mensuales, comunión todos los primeros viernes; se organizará para marzo o abril en la Casa de Sanlúcar, y con destino a los propagandistas, una tanda de ejercicios a la que se quiere dar carácter comarcal, y que irá seguida probablemente de una reunión al estilo de las de nuestra Asociación, y se tratará por todos los medios de organizar la sección de San Pablo. De esto quedó encargado el padre Fermín.

También se intenta poner en marcha el Círculo de Jóvenes; en cuanto a la acción, se ha convocado a los elementos obreros que se reunieron el año pasado para comenzar una labor profunda y continuada.

Temas de estudio en los Círculos, por ahora: el problema de la vivienda en Jerez y examen de los distintos informes sobre reforma de empresa y paro obrero.

VALLADOLID

Han empezado los Círculos de Estudio en este Centro con nutrida asistencia de socios.

La primera reunión ha sido dedicada íntegramente a la información que dió el compañero Huarte sobre la Asamblea general de Loyola y a la preparación de los actos conmemorativos del XXX aniversario de la primera imposición de insignias, actos a los que se quiere dar extraordinario relieve.

El acto fundamental habrá de ser, como es sabido, la consagración al Sagrado Corazón de Jesús de la Asociación, e irá precedido por un piadoso triduo preparatorio.

Es posible que coincidiendo con estos actos se desarrolle un triduo de conferencias para los propagandistas.